

35
29.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
"ZARAGOZA"

FACTORES PSICOSOCIALES QUE INFLUYEN EN LA RELACION DE PAREJA

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADA EN PSICOLOGIA PRESENTAN:
NORMA ALICIA PEDROZA VALLEJO
ERNESTINA DOMINGUEZ ARZOLA

UNAM
FES
ZARAGOZA



MEXICO

DIRECTOR: JULIETA MONJARA

267785

1

DE ESTUDIOS SUPERIORES
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ZARAGOZA
SECRETARIA TECNICA
PSICOLOGIA



1998.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

No. PAG.

INTRODUCCIÓN		
CAPITULO I.-	ANTECEDENTES HISTORICOS DE LA RELACION DE PAREJA	7
	I.1.-EPOCA PREHISPANICA	9
	I.2.-EPOCA DE INDEPENDENCIA	11
	I.3.-EPOCA ACTUAL	12
CAPITULO II	FACTORES SOCIALES	17
	II.1.-NIVEL CULTURAL	18
	II.2.-NIVEL SOCIAL	31
CAPITULO III.-	FACTORES PSICOLOGICOS	36
	III.1.- PERCEPCION INTERPERSONAL	37
	III.2.-ATRIBUCIÓN	46
	III.3.- ATRACCIÓN INTERPERSONAL	54
CAPITULO IV.-	INVESTIGACIONES REALIZADAS EN MEXICO EN TORNO A FACTORES PSICOSOCIALES QUE INFLUYEN EN LA RELACIÓN DE PAREJA.	67
CAPITULO V	DISCUSION	96
BIBLIOGRAFIA		104

INTRODUCCIÓN

Cada individuo nace y crece en un ámbito familiar, social y cultural diferente, en consecuencia ha introyectado una serie de pautas de conducta y una diversidad de valores, costumbres, preferencias, temores y expectativas, que no necesariamente son similares a las de otra persona. Estos elementos se encuentran conformados dentro de la teoría etnopsicológica, la cual manifiesta que cada persona exhibe un patrón de conducta dependiendo de su ubicación en un conjunto de relaciones particulares (como rol sexual, clase social, nivel educativo y cultura en específico) y sólo dentro de este contexto puede ser entendido, ya que todos estos aspectos individuales configuran la personalidad de cada individuo, y gracias a este proceso se tiene la explicación del por que hombres y mujeres reaccionan de forma diferente a las experiencias, se comportan de manera diferente en una misma situación y exhiben una decidida diferencia de sentimientos y pensamientos. Además, el ser humano como ente social requiere constantemente establecer relaciones interpersonales en los distintos núcleos en los que se ha desenvuelto: como la familia, los amigos, y la pareja, para lo cual resulta necesario que desarrolle habilidades que le permitan llevar a cabo esta interacción de manera satisfactoria. (1)

1. Luna López Mora H. y Méndez Linares Rosa I. (1997). Manual Informativo sobre la elección de pareja, una propuesta que contribuye a la elección objetiva del compañero para la vida en común. Tesis, Edo. de México.

Dentro de estas relaciones interpersonales se ha considerado a la pareja como un vínculo social importante, que contribuye a la formación de la familia, y a su vez, el pilar de la sociedad.

Sin embargo, en la actualidad se observa que la mayoría de las parejas están manifestando mayores problemas para mantener en equilibrio su relación, debido a una serie de cambios por los que se está atravesando como: la participación de la mujer en el mercado de trabajo, más oportunidades de prepararse a nivel profesional, más libertad para establecer relaciones sexuales, el exigir al hombre su apoyo para que participe en las actividades del hogar y en la crianza de los hijos, entre otras más, lo cual modifica la actitud social que se tenía de la pareja.

Por lo tanto, durante este proceso de desarrollo, el individuo tiene que conocer, asimilar y superar una serie de obstáculos culturales, sociales y psicológicos, que le permitan elegir a la persona más "adecuada" para establecer una relación de pareja.

Por ello, esta Tesis con carácter de Documental, está diseñada para introducir a los futuros psicólogos, sociólogos, antropólogos y demás profesionistas interesados en los problemas de pareja y que además, deseen llevar a cabo nuevos estudios sobre los factores sociales (nivel cultural y social) y psicológicos (percepción, atribución y atracción interpersonal) que influyen de manera positiva o negativa en la relación de pareja. Ya que este documento cuenta con una

recopilación bibliográfica de los antecedentes e investigaciones que se han realizado hasta el momento en torno a estos factores psicosociales, a través de un enfoque cognoscitivo, el cual presenta una visión de la naturaleza humana como algo que cambia con el desarrollo, ya que refiere que la conducta es algo que no puede estudiarse en elementos aislados, sino que debe analizarse como interactúan el contexto social, los procesos cognoscitivos y los sentimientos que se generan de los diversos fenómenos sociales, que adquieren su significado en la medida en que actúan en un todo organizado, modificándose mutuamente. Esto con el propósito de visualizar de manera global los principales problemas que aquejan a las parejas en la población Mexicana, y lograr así, disminuir el costo que generaría un estudio de campo.

Este trabajo esta dividido en cinco capítulos. El primero abarca los antecedentes históricos de las relaciones de pareja, tomando en cuenta tres épocas diferentes que permiten apreciar claramente los cambios que han sufrido dichas relaciones a lo largo del tiempo. Posteriormente, en el segundo capítulo se hablará de los factores sociales que intervienen en la relación de pareja como son: nivel cultural y social. Continuamos con el tercer capítulo, en el cual se hace una revisión teórico conceptual de factores psicológicos como son: percepción, atribución y atracción interpersonal. Dentro de un cuarto capítulo se hace la integración de investigaciones que se han realizado en México en torno a dichos factores, Finalmente, se hace un análisis global de los principales problemas que enfrentan las parejas y la forma en como influyen los factores sociales y psicológicos, para

que dichas parejas tengan una relación satisfactoria o insatisfactoria. Además, de que con éste análisis se detecto que factores se requieren estudiar, enfatizar o incluir en próximas investigaciones.

CAPITULO I

ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA RELACIÓN DE PAREJA

Las investigaciones que se han realizado en torno a las relaciones de pareja son muy pocas, a pesar de que en nuestros días el problema de la separación y el divorcio se está incrementando, particularmente en México. En un estudio realizado por el INEGI, en 1994, se encontró que "En el Distrito Federal en 1990 se registraron 5616 divorcios y para 1992 se registraron 6375, ahora bien, el mayor número de divorcios se dio en parejas que tenían edades entre los 25 y 29 años. Por otro lado, también hubo un mayor número de divorcios en aquellas parejas que tenían 10 o más años de casados. Pero además de conocer las estadísticas es importante establecer las causas por las que estas parejas se separan, y se encontró que en 1992 de las 6375 parejas que se divorciaron 3670 lo hicieron por mutuo consentimiento, 439 por abandono de hogar, 382 por negativa a contribuir al sostén del hogar, 342 por sevicia, amenazas e injurias, 36 por adulterio y las restantes por incompatibilidad de caracteres." (2) Se sabe que la disolución de la pareja no afecta solamente a las dos personas que están involucradas directamente, sino también al grupo que les rodea y principalmente a la estructura familiar. Por lo que se considera importante conocer los factores psicosociales que influyen en la relación de pareja, y así, abrir una brecha para nuevos estudios en este campo.

Sin embargo, para llevar a cabo este estudio se hará un retroceso en el tiempo, en donde los factores históricos, sociales y culturales, sin dejar fuera los

2. Moreno, Díaz Luz A. (1997). Las falsas interpretaciones, en la Relación de Pareja: una estrategia cognitiva, Tesis, Edo. De México. Págs. 44-45

psicológicos, en cierta manera justifican las modalidades de la relación de pareja que predominan en la actualidad.

I.1 EPOCA PREHISPÁNICA:

Sandoval (3) menciona que en la cultura prehispánica, se observaba que dentro de la relación de pareja imperaba una unión afectiva y sexual, que les permitía compartir sentimientos, actividades y responsabilidades. El hombre era quien sostenía a la familia y la protegía en casos de guerra. Por su parte, la mujer tenía un lugar preponderante como dadora de vida, así como la preservadora y transmisora de las costumbres, y el elemento decisivo en la educación, pero no podía ocupar cargos públicos por considerarse como una actividad masculina.

Se observa que este patrón de conducta se transmitía a los hijos para reforzar de generación en generación el papel correspondiente a su sexo; a los hijos varones el padre les enseñaba a utilizar las armas de guerra y herramientas de trabajo, en el caso de las hijas se les preparaba para el matrimonio y la educación de los hijos. También encontramos que en esta época la elección de la pareja estaba condicionada a lo que la familia de origen determinaba de acuerdo a factores políticos, económicos y sociales.

3. Sandoval, D. (1990). Divorcio Proceso Interminable. Ed. Pax-México.

El balance que guardaba la integración familiar en la época prehispánica, se pierde con la llegada de los españoles, de acuerdo a Sandoval (4) al tomar a los indígenas como esclavos, quienes eran humillados, privados de su libertad y alejados de su pareja; así mismo la mujer indígena fue objeto de abusos, maltratos y violaciones, ya que el conquistador la podía utilizar en el momento que él lo deseara para su satisfacción sexual. Además de que perdían su derecho a compartir habitación, alimentos, bienes materiales y una posición social, y tenía que servirle a su dueño en forma abnegada y pasiva, debía admirarlo, dándole toda clase de consideraciones y permitirle su abandono.

Como lo plantea Sandoval (5) el hijo producto de estas uniones efímeras y violentas nace en un ambiente desfavorable. El padre en ocasiones era un ser desconocido, y en otras un ser que aunque presente negaba su paternidad y al hijo lo reprendía con violencia, privándolo a su vez de cariño y atenciones; sin embargo, mantenía la imagen del padre sobrevalorada, cuyos rasgos predominantes eran: el poder, el dominio, la fuerza y la actividad; en cambio, en su condición de padre, es odiado por haber violado a su madre y porque al abandonarlo le priva de una figura masculina estable, con la cual pudiera identificarse y reafirmar su identidad sexual. Por otro lado, la madre rechazaba al hijo por ser producto de esa violación que rompía con sus tradiciones y valores, además de representar una carga para ella sola.

4. Sandoval, D. (1990). Divorcio Proceso Interminable, Ed. Pax-México.

5. IDEM.

I. 2 EPOCA DE INDEPENDENCIA:

Ramírez 1985 (citado en Angola, 1991) ⁽⁶⁾ considera que en la época de la independencia el hombre busca apoyo en la mujer y ésta le corresponde; así mismo se le reconoce como un ser activo, ganando otra vez el derecho de compañera, para compartir con él una lucha social, modificándose la imagen que se tenía de ella como objeto sexual sin derecho; débil, pasiva y dependiente. Pese a los cambios que ha sufrido la relación de pareja se siguen conservando muchas características de la relación funcional de tipo sadomasoquista que se originó en la conquista, debido a que el hombre en la actualidad sigue siendo una figura ausente del núcleo familiar, ya que tiene que atender cuestiones laborales y sociales, y los pocos momentos que puede compartir con sus hijos los rechaza, refiriendo que necesita descansar de las presiones que tuvo durante el día, y cuando llega a convivir con ellos adopta una actitud agresiva, humillante e incluso los lastima físicamente, para mantener su figura de autoridad. Por otro lado, la mujer se ve forzada a renunciar a sus propias necesidades como individuo y como pareja, y así cumplir con los roles de padre y madre, al no contar con el apoyo del conyugue.

Esta situación en la que se observa que no se comparten experiencias, expectativas y problemas mutuos entre los integrantes de la pareja, provoca gradualmente la pérdida de la unidad familiar y el fortalecimiento del vínculo

6. Angola, Rossi Esperanza. (1991). Las relaciones objétales y la relación de Pareja. Tesis. UNAM.

afectivo, conllevando al deterioro de la relación de pareja en la mayoría de los casos.

Se ha considerado dice Sandoval (7) que la mujer tiene cierta responsabilidad ante el rol que juega en su sociedad, ya que la imagen que se tiene de la madre mexicana es la de una mujer abnegada, sometida, hecha al sacrificio y a la renuncia, y con una educación y amor sin interferencias hacia los hijos, contándose también al niño-hombre que le ha tocado como compañero.

En efecto la mujer renuncia a sí misma por brindar todas las satisfacciones a su familia y cubrir las necesidades de su hijo, frustrando sus propios deseos, de esta manera los sobreprotege, como una forma de responder ante la angustia que le provocaría el perder a su único objeto de amor.

I.3 EPOCA ACTUAL:

Ahora bien, en la actualidad la pareja es elegida de manera voluntaria tomando como criterios la apariencia física, costumbres, capacidades tanto intelectuales como afectivas; entre otros, que los llevan a contraer matrimonio por amor. Satir

(8)

7. Sandoval, (1990). Divorcio Proceso Interminable. Ed. Pax-México.

8. Satir, V. (1982). Relaciones Humanas en el núcleo familiar. Ed. Pax-México.

Sin embargo, la pareja se adapta mejor cuando están dadas ciertas condiciones, como los antecedentes familiares y culturales, pues si éstos son similares es posible que existan menos desacuerdos entre ellos, además de que puede facilitar la elección del compañero, ya que es más cómodo vivir con alguien cuya forma de vida sea semejante a la nuestra. Esto se da basándose en la teoría de la Semejanza para la cual plantean Newcomb, Gojman y Rivera (9) que las personas se atraen con mayor frecuencia, cuando entre ellas existe una serie de elementos similares: en opiniones, actitudes, valores, intereses, etc., debido a que al ver reflejados en los demás lo que uno mismo cree, cada individuo reafirma estas concepciones en forma grata, permitiéndoles tener un mayor contacto.

Así mismo, la madurez emocional que se requiere para el matrimonio es un factor importante para lograr una relación armoniosa, ésta madurez consiste en estar interesado en hacer feliz al compañero; ser capaz de resolver las diferencias cuando estas surjan y pensar en términos de los dos. No obstante la mayoría de las parejas no consideran estos aspectos, hoy en día las personas se casan no necesariamente por amor, sino por el afán de encontrar un mínimo de estabilidad tanto económica como emocional y poder enfrentar una sociedad tan cambiante como la nuestra. (10)

9. - Newcomb, Theodore (1971). Manual de Psicología social. Ed. Universitaria Buenos Aires, Tomo II.

- Gojman, Sofía. (1973). Atracción Interpersonal. Ed. Trillas México.

- Rivera, Aragón Sofía. (1992). Atracción Interpersonal y su Relación con la Satisfacción Marital y la relación ante la interacción de Pareja. Tesis. México, D.F.

10. Luna, López Mora H. Y Méndez, Linares Rosa I. (1997). Manual Informativo sobre la elección de Pareja: Una estrategia Cognitiva. Tesis. Edo. de México

Es importante mencionar que cuando estas expectativas no son cumplidas las parejas tienden a disminuir su tiempo de convivencia conyugal; ya que actualmente el divorcio es visto como una opción más que permite dar solución a los problemas maritales y al mismo tiempo la oportunidad de crecer como individuo a cada miembro de la misma.

Por otra parte, los roles desempeñados por el hombre y la mujer han ido cambiando, debido al desarrollo tecnológico, a la industrialización y a la situación económica del país, actualmente son menos las mujeres que se dedican exclusivamente a las labores domésticas y al cuidado de los hijos ya que su labor ha sido extendida al área laboral desempeñando así una doble jornada de trabajo.

Sin embargo, a pesar de todos estos cambios se sigue observando que la mayoría de los hombres en la actualidad en sus relaciones de pareja y en su comportamiento en general, llegan a adoptar una actitud fría, prepotente y se consideran con la autoridad necesaria para depositarle a la pareja sus fracasos, sin embargo, le brindan protección y ciertos cuidados como una forma de control y medios para conservarla; no obstante, en la mayoría de los casos, actúan de manera arbitraria e injusta procurando cubrir más sus necesidades personales que las de ella. Con esto se demuestra la relación que hay entre los estereotipos machistas y el rol de sumisión femenina, que se compensan con una supuesta gratificación moral. Aún en nuestros días, se observa con frecuencia parejas que

toman una modalidad masoquista, que en algunas ocasiones pueden llevarlos a la separación o a la disfuncionalidad de la relación. (11)

En México, abunda la disolución de la pareja, y muchas veces ni siquiera se llega a los trámites legales. Como menciona Ortiz (12) esto puede deberse a varias razones: una de ellas es que el divorcio es largo, costoso y doloroso, por lo que las parejas prefieren estar separadas pero dentro de la misma casa, con lo cual tratarán de dar una imagen de unión, tanto a los hijos como a la sociedad. La consecuencia de ésta actitud es el incumplimiento de la responsabilidad económica por parte del hombre.

Otro tipo de situación puede ser el que no conviva en un núcleo familiar; sin embargo, puede visitar esporádicamente a su hijo y hacer promesas que jamás se cumplan, perturbando a los demás, con ésta actitud se propicia que en ocasiones la pareja reanude las relaciones sexuales, manteniéndose la ilusión de que en cualquier momento pueda rehacerse la relación.

El comportamiento que se presenta en una disolución voluntaria manifiesta como características, una notable variación en función del tiempo, ya que algunas uniones quedan expuestas al riesgo de disolverse a partir del momento en que se forman. Es decir, que la estabilidad de las uniones es menor conforme es menor

11. Angola, Rossi Esperanza. (1991). Las relaciones objetales y la relación de pajera. UNAM. Tesis México.

12. Ortiz Cruz Vilma (1988). Una aproximación al estudio de la separación y el divorcio partiendo de las relaciones objetales y la interrelación con las conductas asertivas. Tesis. México, D.F.

su duración. De igual manera, se tiene que la intensidad del fenómeno de disolución es mayor durante los primeros diez años de duración de la primera unión. En este primer período once de cada cien primeras uniones se disuelven (11%), mientras que pasando los diez años de matrimonio la proporción disminuye a menos de cinco disoluciones (5%). Se puede suponer que en un período de veinte años, de cada cien primeras uniones quince terminarían en separación o divorcio (15-16%). (13)

13. Ortiz, Cruz Vilma. (1988). Una aproximación al estudio de la separación y el divorcio partiendo de las relaciones objétales y la interrelación con las conductas asertivas. Tesis. México, D.F. pág. 11

CAPITULO II

FACTORES SOCIALES

II.1 NIVEL CULTURAL

Es importante señalar el impacto que tiene la cultura como un elemento determinante en la conducta social. Ya que todas las culturas poseen sus propias ideas acerca de lo que es la conducta apropiada. A menudo tales expectativas sociales o normas se consideran desde un punto de vista negativo, como una especie de fuerza que aprisiona a todos en un ciego esfuerzo por perpetuar la tradición. Las normas nos restringen y en ocasiones nos llegan a controlar con tanto éxito y sutilmente que apenas si detectamos su existencia. Estamos tan inmersos en las ideas y conductas que rodean nuestra cultura que sería necesario saltar fuera para poder entenderla.

Se sabe que las normas varían de cultura en cultura y en muchas ocasiones pueden parecer arbitrarias y restrictivas. Sin embargo, nuestra conducta diaria transcurre armoniosamente siempre que las personas respondan a las conductas esperadas.

Según Myers (14) las normas no sólo aceitan la máquina social, sino también permiten dejar de preocuparnos por lo que se dice o hace. En situaciones poco comunes, puede que las normas no nos resulten tan claras; entonces se observa la conducta de los demás con todo cuidado y se ajusta la nuestra de conformidad.

14. Myers, G. David. (1991). Psicología Social. Ed. Panamericana. España.

Pero en situaciones que son familiares, las palabras y las acciones brotan sin esfuerzo alguno.

Pese a la variaciones culturales referidas, los humanos poseen muchas normas en común. Una de las más conocidas dentro de la población mexicana, es el tabú del incesto: en el cual los padres no tendrán relaciones sexuales con los hijos, ni los hermanos entre sí.

Existe otra norma universal denominada Brown, la cual menciona Myers (15) se refiere a como se relacionan entre sí las personas de desigual clase social. Cada sociedad tiene sus jerarquías, así estén basadas sobre la estirpe, la riqueza, el puesto de trabajo o lo que fuere, se reconoce que ciertas personas ocupan los peldaños superiores de la escala social, y otros los de abajo. Se puede detectar la jerarquía al observar de que manera las personas se dirigen a otra e inician relaciones.

Las normas universales son inquietantes por que dan la sensación de reflejar algún aspecto universal de la naturaleza humana y éstas normas que existen en todas las culturas están organizadas por roles.

" Como lo hizo Williams Shakespeare, los que se especializan en la teoría de los roles argumentan que la vida social se parece a la actuación teatral: hay escenas,

15. Myers, G. David. (1991). Psicología Social. Ed. Panamericana, España.

maskaras y guiones prescritos. Los papeles o roles sociales, como el de padre, estudiante, hombre o mujer, sobreviven a quienes los desempeñan, así mismo existen algunos aspectos de los roles que deben de ser cumplidos, por ejemplo en el rol de estudiante. Todo estudiante tiene por lo menos que presentarse a hacer examen, entregar los trabajos requeridos y mantener un mínimo de calificación promedio. Cuando solo unas pocas normas se vinculan con alguna categoría social, no se le considera como rol social, pues éste está definido por un grupo sustancial de normas". (16)

Así mismo, este autor refiere que todas las personas introyectan sus propios roles desde el primer momento en que se determina la posición que tendrán dentro de la sociedad, y es muy posible que representen su rol con tal conciencia de sí mismos, pero a medida que se vaya internalizando este rol, el estado de conciencia permanentemente se irá difuminando y lo irreal se habrá vuelto real.

De tal forma que las conductas del ser humano no sólo dependen de la situación social sino también de su posición dentro de esa sociedad, pues no todo el mundo responde de la misma manera ante las presiones sociales, es decir que los roles se denominan como un conjunto de normas; las cuales a su vez son expectativas respecto de como nos hemos de conducir. A veces dichas expectativas difieren de una persona a la otra.

16. Myers, G. David (1991). *Psicología Social*, Ed. Panamericana, España. Pág. 176

En algunos casos, menciona Myers (17) la personalidad de los individuos es incompatible con las expectativas inherentes al rol que les ha sido asignado, y si la personalidad o las actitudes chocan con el rol que les corresponde desempeñar, como consecuencia traerá un conflicto entre la persona y el rol, denominado conflicto intrarol, así mismo existe el conflicto interroles, mismo que se refiere a la incompatibilidad entre los requisitos de dos roles distintos.

Considera el autor que la mejor ilustración de esos principios básicos de la teoría de los roles se encuentra quizás en los roles sociales más estudiados; los de hombre-mujer. En efecto, los roles genéricos varían ampliamente de una cultura a otra y, sin embargo, ciertas normas culturales no dejan de ser universales; como el hecho de que al hombre le corresponde guerrear y cazar, y a la mujer cuidar y educar a los hijos.

De esta manera, se observa como la cultura tiene un enorme impacto en el establecimiento de los roles genéricos, Sears1965, (citado en Rodríguez, 1990), (18) "considera que la importancia del género en la tipificación sexual, tiene como elemento determinante para un comportamiento concreto, las condiciones en las cuales ocurre la maduración, ya que la tipificación sexual es el proceso por el cual un niño desarrolla los tipos de comportamiento que caracterizan

17. Myers, G. David. (1991). *Psicología Social*. Ed. Panamericana, España.

18 Rodríguez Recio Martha Isabel. (1990). *Historia del rol genérico: La diferencia del pensamiento entre hombres y mujeres*. Tesis, México D.F. Pág. 108

diferencialmente al hombre (tosco, fuerte, racional, reflexivo, autoritario, valiente, entre otros), y a la mujer (afectiva, intuitiva, superficial, impulsiva, sumisa, tímida, entre otras), en sus repertorios de conducta; su inicio se da a partir de un proceso cognoscitivo prematuro en el que conceptualiza las cualidades o comportamientos que realizan los hombres y mujeres iguales o mayores que él, objetivando los comportamientos e imitándolos al identificarse sexualmente”.

Lo anterior, nos hace ver al rol como un factor importante en el desarrollo cognoscitivo y que se adquiere en la educación impartida por la familia, donde dependiendo de la labor que desempeñe y del lugar que ocupe en ella, será el trato que reciba; siendo esto a futuro el marco de su propia conceptualización como mujer, madre y esposa ó en su caso, hombre, padre y esposo.

En el estudio de las diferencias entre los sexos ha habido un componente ideológico, cuando menos desde el surgimiento del feminismo al inicio del presente siglo. Así muchos estudios han sido dedicados a probar el tradicional conocimiento sobre las diferentes habilidades, temperamentos y personalidades de los dos grupos.

De 300 estudios revisados por Miles en 1935 (citado en Kirby y Radford, 1983) (19) muchos fueron, según se afirma, “motivados por el deseo de demostrar que las

19. Kirby, Richard y Radford John. (1983). Diferencias Individuales. Ed. CECSA.

mujeres no eran inherentemente inferiores a los hombres” Tyler en 1956 (citado en Kirby y Radford, 1983). (20) La conclusión general de estos estudios fue que los argumentos feministas fueron vindicados. Las diferencias en capacidades fueron pequeñas y atribuibles a factores ambientales. Se encontraron considerables traslapes en las calificaciones obtenidas por ambos sexos. Al mismo tiempo, los sexos se diferenciaron por diferentes pautas de capacidades.

Durante la década de los treinta el énfasis de las investigaciones cambió de los atributos intelectuales a los emocionales y motivacionales cuyo objetivo principal era el de lograr una mejor comprensión de las diferencias que aparecían en forma natural en el campo de los intereses, los valores, las actitudes, las necesidades emocionales, entre otras. En los setentas, el movimiento de liberación femenina ha traído nuevamente al foro muchas de estas cuestiones. Algunas relacionadas con ciertos derechos otras con los hechos.

Así mismo Eysenck (21) aclara que los feministas argumentan que la sociedad establece el modelo de conducta masculina y femenina, que es incorporado a la forma en que educan a los hijos. Desde su infancia, la niña aprende a ser modesta, sumisa y amable, aprende a jugar con muñecas, a cocinar y a lavar

20. Kirby, Richard y Radford John. (1983). Diferencias Individuales. Ed. CECSA.

21. Eysenck, H. J. (1981). Psicología del Sexo. Glenn Wilson. Ed. Heder, Barcelona

platos; mientras que al niño se le enseña a ser dominante, agresivo y duro, a jugar con soldados, a practicar fútbol y a pelear; este proceso de modelado continúa a lo largo de toda la vida y de generación en generación, y actúan de manera diferente porque se les ha enseñado a comportarse según estos roles sexuales impuestos. Claro está que no existen fundamentos biológicos en las diferencias observadas pues todas están determinadas por el entorno cultural.

Es importante hacer resaltar que en nuestra sociedad según Eysenck (22) los hombres son más impersonales en su conducta sexual, se excitan con más facilidad, se centran más en el placer, están menos inhibidos sexualmente, son más permisivos, se sienten más atraídos por prácticas sexuales ilícitas, se molestan con menos facilidad, están más preocupados por el sexo, y más interesados en la desnudez y el voyerismo, en la prostitución y la pornografía. En general, los hombres son más extrovertidos, mientras que las mujeres son más introvertidas, es decir, son más emotivas y manifiestan una tendencia mucho mayor a padecer problemas neuróticos; por ejemplo: ansiedades, preocupaciones, depresiones, entre otros. Pero las principales diferencias entre los sexos residen en el desarrollo del lenguaje y de la comunicación verbal, que suele ser superior en las niñas y en las mujeres, la capacidad de orientación visual y espacial, tiende a ser superior en los varones. Por lo tanto, al ejemplificar

22. Eysenck, H. J. (1981). Psicología del Sexo. Glenn Wilson, Ed. Heder, Barcelona

la actitud extrovertida de los hombres el autor refiere que son aquellas personas sociables, impulsivas, físicamente activas, charlatanas, despreocupadas, atolondradas, optimistas, histriónicas y alborotadoras, mientras que los introvertidos suelen ser más pensativos, serios, insociables, tienen principios más elevados, una conducta mejor controlada y resultan por lo general menos abiertas. Así mismo, las personas extrovertidas se aburren con más facilidad y requieren un tipo de conducta que propicie sensaciones nuevas y de riesgo, con objeto de que su excitación cortical se mantenga a un nivel razonablemente elevado. Otra consecuencia es que el introvertido asimila mejor que el extrovertido los hábitos y costumbres sociales.

Por otro lado, "...las influencias biológicas y culturales son interdependientes, ya que las variables biológicas operan dentro de un contexto cultural; a su vez, los efectos culturales se construyen sobre fundamentos biológicos. Por ejemplo, si las conexiones del cerebro masculino permiten al hombre mostrarse algo superior en tareas espaciales, seguramente la cultura incrementará esa diferencia, fomentando en el hombre más que en la mujer el gusto por las tareas y ocupaciones que exijan capacidades de ese tipo. Del mismo modo, si la fisiología de la mujer la vincula naturalmente con todo lo que tiene que ver con la crianza, la cultura se encargará de impartir y reforzar el rol materno". (23)

23. Myers, G. David. (1991) *Psicología Social*, Ed Panamericana, España. Pág. 183

Por lo anterior, se observa que dentro de la conducta social son varias las influencias, inclusive las experiencias infantiles, los factores biológicos y culturales, los que inclinan a hombres y mujeres hacia roles distintos. Expectativas, capacidades y creencias asociadas con los diferentes roles son los factores que influyen en la conducta de la gente.

Perlman y Cozby (24) consideran que la gran verdad acerca del poder de la influencia social, no es más que una verdad a medias si se le separa de su verdad complementaria: el poder de la persona. Ya que personas y situaciones interactúan por lo menos de tres maneras; en primer lugar, la situación social influye en el individuo; sin embargo, no hay dos individuos que ante una situación determinada reaccionen igual o la interpreten de la misma manera. En segundo lugar, se elige gran parte de las situaciones que posteriormente influyen en nosotros. En tercer lugar, es la gente la que crea las situaciones. De esta manera puede decirse que se crea el mundo social y somos creados por él.

Dentro de las bases del poder social French y Raven (1959); Raven, (1965); Raven y Kruglansky,(1970); (citados en Perlman y Cozby, 1980) (25) han distinguido seis tipos potenciales:

24. Perlman, Daniel y Cozby P. Chris. (1980) . Psicología Social. Ed. Mc. Graw-Hill, México.

25. IDEM.

1. Poder de recompensa.- Se deriva de la capacidad del propiciador para dar al sujeto algo que él quiera intercambiar. La recompensa puede ser algo concreto, como bienes o servicios, dinero, o puede ser algo intangible, como el afecto, y la aceptación en un grupo deseado.

2. Poder coercitivo.- Se deriva de la capacidad del propiciador para castigar al sujeto por fracasar en obedecer sus requerimientos. El castigo puede implicar el retiro de algo valioso (afecto, amistad, premios, entre otros), o infligirle dolor o sufrimiento.

3. Poder de la Experiencia: Se deriva de la creencia del sujeto de que el propiciador tiene conocimientos o capacidad superior en el terreno en el cual se intenta la influencia.

4. Poder de Referencia: Se deriva del deseo del sujeto a ser similar al propiciador. Si este deseo existe, todo lo que el propiciador tiene que hacer es demostrar que encaja en la conducta deseada. Con frecuencia lo utilizan los padres, los hermanos mayores y otros agentes socializantes.

5. Poder Legítimo: Se deriva de que el sujeto acepte la noción de que un individuo en particular, en virtud de su papel o de su posición, tiene el derecho de decirle qué hacer. Estas creencias por lo regular se derivan de normas culturales o de organización.

6. Poder Informativo: Se deriva de la capacidad del propiciador para proporcionarle al sujeto información que le convenza de que el cambio requerido es bueno, Si puede proporcionarse tal información entonces el ímpetu para el cambio se vuelve independiente del propiciador.

Con lo anterior se demuestra que cuando se desea un cambio en alguna persona, sí ésta se refiere a este cambio como consecuencia de su propia elección, resultará más eficaz y menos costoso. Sin embargo, cuando la persona refiere que el cambio fue originado por una motivación externa, entonces la persona que propicio el cambio deberá ver que se mantenga constantemente la fuerza externa de forma eficaz, para producir ese cambio. De esta manera la gente que hace un cambio motivado externamente, tiende a desarrollar creencias y actitudes que justifican el cambio y ayudan a mantenerlo.

En resumen la conducta humana comprende dos elementos separados y distintos, biológico uno, cultural el otro. Por ello, la especie humana, al ejercer la facultad de usar símbolos, ha puesto en existencia una clase de fenómenos que, en un sentido verdadero, es suprabiológica porque son transmitidos por los mecanismos de la herencia social, o extrasomática en el sentido que tienen una existencia independiente de cualquier organismo individual y obran sobre este desde afuera. Tal como lo hacen las fuerzas meteorológicas. como son los lenguajes, creencias, costumbres, herramientas, viviendas, obras de arte, etc., que colectivamente se les denomina cultura. Todo individuo de la especie humana nace en un ambiente

cultural, que es así mismo un medio ambiente natural. Y la cultura dentro de la cual ha nacido es algo que le rodea y condiciona su conducta. Explicamos así, la conducta de los pueblos en términos de sus culturas. La cultura es, en consecuencia, un proceso simbólico, continuo, acumulativo y progresivo.

Dentro de la conducta social, se observa que la cultura tiene un papel muy importante, pues esta determina el tipo de rol que se jugará dentro de la sociedad.

Las características que permiten definir al rol son:

- . Un conjunto de expectativas compartidas por cierto número de personas, con carácter normativo, acerca de la conducta de quienes ocupan posiciones específicas en una estructura social.
- . Esas expectativas implican que los miembros del grupo compartan percepciones en relación con la posición que ocupa cada persona dentro de él, o en determinadas situaciones sociales.
- . El desempeño de una conducta característica, típica de la posición, por quienes la ocupan.
- . Una persona puede desempeñar, simultáneamente diversos roles, y por ende, estará ocupando diversas posiciones, si bien nunca se representan todos los posibles roles de la persona al mismo tiempo.

Así mismo, se hace referencia de las diferencias existentes entre hombres y mujeres y del papel que juega cada uno en la sociedad.

Por último, se habló con relación a las bases del poder social, las cuales se clasificaron en 6 tipos como a continuación se describen:

- Poder de Recompensa.- Cuando se le brinda a la persona algo que desee intercambiar.
- Poder Coercitivo.- Cuando se sanciona a la persona por no obedecer los requerimientos.
- Poder de la Experiencia.- Cuando una persona cree que otra tiene mayores conocimientos sobre algún tema, en el que se piensa influir.
- Poder de Referencia.- Cuando una persona desea tener actitudes similares a las de otra persona.
- Poder Legítimo.- Que una persona acepte, que un individuo en particular, tiene el derecho de decirle que hacer.
- Poder informativo.- Una persona proporciona información para lograr convencer a otra de que el cambio que se le pide es bueno.

En conclusión, se observa que la conducta del hombre como ser humano es una expresión de la interacción del organismo humano y la tradición cultural, lo que origina la conducta social, como se observa en el siguiente capítulo.

II.2 NIVEL SOCIAL

"La psicología social pretende entender y explicar cómo el pensamiento, los sentimientos y la conducta de los individuos es influida por la presencia real, imaginaria o implícita de otros. Los temas que la psicología social estudia pueden ser organizados a lo largo de un continuo ir de los procesos individuales y las relaciones interpersonales y a las amplias influencias de la conducta". (26)

De esta manera, la psicología social estudia las manifestaciones de comportamiento suscitadas por la interacción de una persona con otras personas, o por la mera expectativa de tal interacción. Todos los seres humanos vivimos en constante proceso de dependencia e interdependencia en relación con otros semejantes. Un apretón de manos, una reprimenda, un elogio, una sonrisa, una simple mirada de una persona en dirección a otra, suscitan en esta última una respuesta que se caracteriza como social.

La interacción humana constituye pues, el objeto material de la psicología social, o sea, aquello de que se ocupa este sector del conocimiento.

Así la estructura social pretende controlar la forma de expresión de nuestras emociones, y con frecuencia, nuestros mismos sentimientos.

26. Allport, G. W. (1968). The Historical Background of modern social Psychology in G. Lindzey E. Aronson (Eds); Handbook of Social Psychology (Vol. 1, 2d ed.). Reading, Mans. Addison-Wesley, pág. 3.

De ahí que los hombres y las mujeres reaccionen en forma diferente a las experiencias, se comporten en forma diferente en las mismas situaciones y exhiban una decidida diferencia de sentimientos y pensamientos, cuanto más se estudia a los dos sexos como formas esencialmente similares de la especie humana, tanto más parecen disminuir estas divergencias. Se ha considerado que en nuestro patrón cultural el hombre impresiona más por lo que hace y la mujer por lo que es. (27)

Así mismo la mujer tiende a dar mayor importancia a las características de orden socioeconómico, intelectual y afectivo de su pareja, (algunos de estos son: superación personal, responsabilidad, apoyo moral y económico, forma de trabajar, inteligencia, manera de tratarla). Mientras que el hombre suele dar mayor énfasis en el atractivo físico de su compañera. También desempeña un papel importante en la elección, la semejanza que existe en los antecedentes personales, creencias, costumbres e intereses; la compatibilidad de sus actitudes hacia la vida principalmente con relación a la forma de vida en común que se desea, las familias de origen y los parientes políticos; las amistades, la sexualidad, la distribución del trabajo en la administración y mantenimiento del hogar, la crianza y educación de los hijos, y, la complementariedad que existe entre las necesidades de ambos en lo que se refiere a las polaridades;

27. Reik, Theodor. (1966). Diferencias Emocionales entre los Sexos. Ed. Paidós, Buenos Aires

dependiente-independiente, actividad-pasividad, dominio-sumisión. Todos estos aspectos están determinados por la raza, nacionalidad, posición socioeconómica, cultura, religión y sexo de cada uno de los miembros de la pareja. (28)

De igual manera, dentro de este contexto social es necesario incluir al fenómeno de la comunicación por ser sumamente importante en las relaciones humanas, ya que el éxito o fracaso de la comunicación entre dos individuos depende de factores de muy diversa índole (socioculturales y de tipo personal, principalmente). La comunicación interpersonal suele ser más fácil entre personas que están integradas en la misma comunidad cultural y pertenecen a igual clase social, grupo étnico o sexo. Asimismo, la capacidad para comprender al otro (empatía) y la atracción interpersonal favorecen la comunicación, así como ciertas formas de comunicación no verbal (distancia interpersonal, contacto visual, sonrisa). También el condicionamiento de diversos factores socioculturales y psicológicos. (29)

La comunicación es fundamental para el comportamiento social. Cuando ella falta y no se alcanza un entendimiento mutuo, queda bloqueada toda acción conjunta.

28. - Hurlock, Elizabeth Berger. (1970). *Psicología de la Adolescencia*. Ed. Paidós, Buenos Aires.
Sánchez, Ana. (1984). *Ciencia y Conciencia*. Antropos, Barcelona

29. Sánchez Aragón Rozzana, Ojeda García Angélica, Lignan Camarena Loraine. (1994). El impacto de la comunicación Marital. *La Psicología Social en México*, Vol. V. 146-154.

Por lo tanto, se considera que la comunicación es el proceso por el cual los individuos se transmiten mutuamente información, ideas, actitudes y emociones. En tal sentido, ella es básica para la condición humana.

Gracias al fenómeno de la comunicación tanto la gente como las parejas en forma particular pueden intercambiar diversa información sobre emociones, pensamientos, intereses, aspectos sobre su vida pasada y presente, actitudes y sobre el funcionamiento de la relación, permitiendo elevar en lo más posible la interacción entre las personas y la satisfacción en la pareja.

En resumen la psicología social se ha enfocado al estudio del comportamiento de la gente, originado por la constante interacción de unas personas con otras.

Dentro de esta interacción se dan una serie de acontecimientos subjetivos externos e internos que ocurren entre dos individuos conforme se desarrolla la relación. Incluye conductas verbales (tal como el autodescubrimiento), no verbal (como la sonrisa, la mirada, los ademanes y las inclinaciones de cabeza) y las orientadas ambientalmente (como el uso de distancia espacial).

Así mismo, se observa que la conducta no se encuentra sólo determinada por lo que a las personas les gustaría hacer, sino también por lo que piensan que deben hacer, o sea, normas sociales, por lo que ellas generalmente han hecho, o sea, hábitos, y por las consecuencias esperadas de su conducta. Dentro de este

comportamiento también se originan cambios en aspectos psicológicos como se describen en el siguiente capítulo.

CAPITULO III

FACTORES PSICOLÓGICOS

III.1 PERCEPCIÓN INTERPERSONAL

Los procesos básicos para conocer a otras personas e interactuar con ellas son un aspecto clave en la comprensión de todas las relaciones sociales, denominada percepción social. (30)

Se ha utilizado el término percepción social para señalar la influencia de los factores sociales y culturales en la percepción; es decir, la forma en como afecta el medio social a los procesos perceptuales.

En la percepción se incluyen factores físicos, mentales y emocionales; o dicho de otra manera, se considera que es una estructura completa de los estímulos del mundo exterior, del pasado inmediato y de la larga experiencia, así como de los intereses y deseos.

Según Alvarado (31) el fenómeno de la percepción puede concebirse como aquel correspondiente a un proceso de conocimiento acerca de las cosas. A través de esta conceptualización se puede hablar del cómo toda persona interioriza el mundo externo y las relaciones que en él se dan a nivel humano.

30. Salazar, José M. (1980). *Psicología Social*, Ed. Trillas, México.

31. Alvarado, Hernández Verónica. (1995). *La distancia entre la percepción real e ideal de la pareja relacionada a la satisfacción marital*. Tesis, UNAM.

Heider (32) señala que hay tres características esenciales en la percepción de las cosas: a) estructuración.- Se crea un orden categorizado hacia las personas y sus conductas, considerando el contexto o situación en la que la interacción se lleva a cabo. B) estabilización.- El interactuar repetidas veces con una persona, permite dar una estabilidad a la percepción, estabilidad que se origina por la interferencia o efecto que produce esta interacción y c) significación.- Se da en un ambiente de familiaridad, debido a la interacción constante con una persona, lo cual nos permite hacer inferencias sobre las causas de su comportamiento y posteriormente predecir sobre como se conducirá en situaciones futuras.

Se cree que la impresión que se tenga de una persona al realizar el primer contacto o cercanía, es un aspecto importante en la percepción social. Por ello, se considera al atractivo físico, dentro de otros aspectos, como un elemento importante en la formación de las primeras impresiones que se tengan de la gente, ya que posiblemente en el desarrollo de una relación, una personalidad cálida puede asumir un papel importante; sin embargo, antes de que se origine esta emoción, la apariencia física fue más notoria y poderosa. (33)

De acuerdo a lo anterior, se tiene la idea de que la belleza física es una base importante para que las personas tengan un primer contacto o relación

32. Heider, Fritz, (1986). La Psicología y las Relaciones Interpersonales. New York.

33. Lindgren, Clay Henry. (1988). Introducción a la Psicología Social, Ed. Trillas, México D. F.

Rivera, Aragón Sofía. (1992). Atracción Interpersonal y su relación con la satisfacción marital y la relación ante la interacción de pareja. Tesis México.

interpersonal, además es necesario mantener esta apariencia para que la atracción entre dos personas dé lugar a alguna clase de relación positiva y duradera.

Según Newcomb, Turner y Converse, en 1966 (citados en Salazar, 1980) (34) consideran que la percepción de una persona es un proceso que implica organizar información sobre las personas y atribuirles propiedades. Dichas propiedades se perciben continuamente aunque varíe la conducta. Además las propias características psicológicas del perceptor ejercen una influencia directiva y selectiva que influye sobre su atención e inferencia. Es decir, que a partir de la información perceptual, del conocimiento sobre la persona, el contexto y la experiencia pasada, se infiere la existencia de ciertos atributos en la persona estímulo. Una vez identificados ciertos rasgos en la persona estímulo, y partiendo de un criterio o modelo, el sujeto genera expectativas respecto al posible comportamiento de la persona.

Allport 1968, (citado en Alvarado, 1995), (35) menciona que la percepción es algo que comprende tanto la captación de las complejas circunstancias ambientales como la de cada uno de los objetos; tiene cierta relación con la conciencia que tenemos de ellos y de las circunstancias que nos rodean, depende en gran parte de las impresiones que esos objetos producen en nuestros sentidos e implica

34. Salazar, José Miguel. (1980). *Psicología Social*. Ed. Trillas, México, D.F.

35. Alvarado, Hernández Verónica i. (1995). *La Distancia entre la Percepción Real e Ideal de la Pareja relacionada a la Satisfacción Marital*. Tesis, México. Pág.

también, un significado ó un reconocimiento de ellos. De esto se desprende que por lo menos existen seis expresiones faciales básicas: felicidad, cólera, tristeza, sorpresa, disgusto y miedo, las cuales pueden ser controladas o exageradas, además de la información que brindan los movimientos del cuerpo ó a través del tono de voz.

Un proceso clave para comprender las emociones se llama empatía la cual es la experimentación positiva de los sentimientos de una persona hacia otra, hasta que se de una misma reacción en los dos.

Se ha demostrado que la mujer es más sensitiva a los aspectos no verbales que el hombre, pues cuando se les pide la interpretación de signos de emociones faciales y corporales expresados a través de fotos, las mujeres tienden a hacerlo mejor que los hombres. Esta superioridad femenina puede ayudar a explicar la idea de la intuición femenina, muchas mujeres pueden ser afines a los matices emocionales de la situación social. (36)

La mayor parte de la percepción social ocurre durante interacciones cara a cara en tales situaciones, el observador puede transmitir expectativas al otro y a su vez recibir retroalimentación. (37)

36. Salazar, José Miguel. (1980). Psicología Social, Ed. Trillas México D.F.
37. Frederic, Munné. (1986). Psicología Social. Ed. CEAC, España.

De esto se desprende que las relaciones se caracterizan por la influencia constante y reciproca sobre la experiencia y conducta de cada uno, es decir, una persona contribuye a la realización o a la destrucción del otro a través de la acción, dentro de contenidos sociales interpersonales que cobran forma dentro de los niveles o modos de la experiencia aparentemente privados o personales. Gracias a este proceso de interacción, las personas pueden tener una mayor libertad para elegir a su futura pareja, tomando en cuenta, que la atracción que se siente por otra persona estará en función de la satisfacción de necesidades que esta persona proporcione, y de la manera en como se perciba, ya sea de la forma en como es realmente o como imaginamos que debería ser.

Rivera (38) define a la atracción interpersonal como la diferencia entre la percepción real (lo que me gusta) e ideal (lo que me gustaría) de las características que se observan en una persona basándose en el número de adjetivos positivos o negativos que se utilizan para describirlo.

Uno de los aspectos de esta teoría es la tendencia a la simetría, la que establece que los elementos de una relación interpersonal tiende a influenciarse en cuanto a sus actitudes, sobre todo las personas que interactúan en una cercanía física, dando por resultado el equilibrio en sus opiniones y la tendencia a percibir y actuar dentro de marcos de referencia similares. Perlman y Cozby (39) consideran

38. Rivera, Aragón Sofia. (1992). Atracción Interpersonal y su Relación con la Satisfacción Marital y la Relación ante la Interacción de Pareja. Tesis, México, D.F.

39. Perlman, Daniel y Cozby P. Chris. (1980). Psicología Social. Ed. Mc. Graw-Hill, México.

que el equilibrio o balance se establece en base a tres aspectos de la realidad que se maneje: 1) la realidad física o que rodea, 2) la realidad social o interpersonal y 3) la realidad interna o intrapersonal.

Winch, (40) observó que no siempre los miembros de una diada basan su mutua atracción en las semejanzas de sus pautas de necesidades particulares, sino en sus diferencias que son complementarias. La complementariedad puede resultar funcional para la relación de pareja y por tanto incrementar los sentimientos de atracción.

Se considera que del mismo modo como la percepción de la semejanza conduce a un sentimiento positivo, la existencia de atracción interpersonal es capaz de producir distorsiones perceptivas que hacen ver semejanzas de valores y actitudes en las conductas emitidas por las personas con las que se identifican.

No obstante, existen diversos factores que afectan la relación de pareja, como por ejemplo, la importancia que el individuo le da al atractivo físico dentro de la relación de pareja. Parece ser que el hombre esta más preocupado que la mujer por la atracción física, tanto en él mismo como en su pareja.

40. Winch (1958). The Theory of complementary Needs in Mate Selección: an Analytic and Descriptive Study. American Sociological Review. Vol. 19.

También se encontró que los hombres perciben y conciben como más importantes las conductas necesarias para el funcionamiento mecánico del matrimonio, mientras que las mujeres consideran más importantes las conductas afectivas, es decir, aquellos factores que ayudan a mantener la atracción interpersonal entre el esposo y su pareja.

Hinde (41) menciona que la red conductual en la pareja no podría ser posible a menos que la percepción de cada miembro de la pareja con respecto al otro, sea razonablemente cercana a la realidad y agrega que los sentimientos que cada uno experimenta del otro, se ven directamente afectados por el grado en que ambos están de acuerdo en su percepción del resto del mundo.

Por lo tanto, el proceso de percepción permite explorar si el otro confirma nuestra propia identidad o por el contrario, trata de atribuirnos una identidad ajena.

Al hablar de pareja Alvarado (42) dice que los individuos pueden estar en un proceso de identificación con el otro. Reflejando en su pareja su propio comportamiento y actitudes, así mismo la pareja hará lo mismo teniendo percepciones diferentes uno del otro. El ideal es posiblemente esta percepción de uno mismo sobre el otro, adjudicándoles características

41. Hinde, Robert. (1979). *Toward Understanding Relationships*, London: Academic Press.

42. Alvarado, Hernández Verónica. (1995). *La distancia entre la percepción real e ideal de la pareja relacionada a la satisfacción marital*. Tesis, UNAM.

deseables, atribuyéndoles una identidad ajena a nosotros, y la percepción real es identificar a la pareja percibiéndola como es en la vida cotidiana.

En resumen la percepción social es aquella que permite conocer a otras personas e interactuar con ellas, incluyendo aspectos físicos, mentales y emocionales.

También se considera que hay 3 características primordiales que se dan en la percepción: 1. Estructuración. Se le da un orden a las personas y sus conductas dependiendo la situación en la que se presenta la interacción; 2. Estabilización. Se da por la continua interacción que se tenga con una persona, obteniéndose así, la estabilidad en la percepción y 3. Significación. Se origina por la frecuencia y la familiaridad de la interacción, ya que permite predecir las causas del comportamiento y posibles conductas futuras.

Así mismo, se observa que en la percepción que se tiene del ambiente social, se mira más allá de la conducta superficial, a la persona que la realiza, sus motivos y actitudes, y el contexto social en que se produce, se buscan las relaciones constantes que puedan ayudar a comprender la enorme cantidad de acontecimientos específicos y cambiantes que ocurren dentro del campo de observación.

Esa búsqueda de las relaciones constantes para comprender el mundo circundante, lleva al planteamiento de un proceso de atribución diferencial de

causalidad, un proceso a través del cual se es capaz de identificar las causas relacionadas a las acciones que son percibidas, para poder entender así las regularidades subyacentes del contexto social y físico.

Es así, que en la vida cotidiana, se procura establecer la relación que existe entre una acción y su agente de influencia, y esto se realiza por medio del proceso de atribución, el cual veremos en el siguiente capítulo.

III 2 ATRIBUCIÓN

Perlman y Cozby (43) refieren que "...la teoría de la atribución es el estudio científico del por qué suceden las cosas y por qué la gente hace las cosas que hace. Así mismo, se considera que las atribuciones causales son las respuestas a estas preguntas, las cuales incluyen nuestros pensamientos, sentimientos y acciones. Por lo tanto, no respondemos directamente a los acontecimientos que nos rodean, siendo mas bien a la interpretación que damos a esos acontecimientos; los cuales en parte, son previstos por las atribuciones que nos formamos de ellos".

La atribución hecha por una persona en particular, refleja su visión del mundo, lo que origina consecuencias importantes para su conducta y para la forma en como se conducirá con la gente, principalmente a la hora de elegir a su pareja.

Se considera que uno de los motivos por los que se llega a hacer una atribución, es para responder a una pregunta específica; por lo tanto, se cree que la gente esta constantemente haciendo atribuciones causales a fin de entender, predecir y controlar su medio ambiente. Además pretende elevar su propia imagen y sentirse mejor de sí mismo. (44)

43. Perlman, Daniel y Cozby, P. Chris. (1980). Psicología Social. Ed. Mc. Graw-Hill, México. Pág. 120

44. IDEM.

También se realizan atribuciones para justificar las acciones y aprobar nuestros éxitos, evitando así, responsabilidades para los fracasos; así mismo, se tiene la tendencia a percibir las causas de los acontecimientos que benefician o dañan a la gente, logrando que el mundo sea menos amenazante para nosotros.

“A las atribuciones causales que la gente realiza en cualquier situación Heider (45) las ha clasificado en tres dimensiones primarias que son: internalidad, estabilidad y controlabilidad.

En el caso de la internalidad se diferenció primero entre fuerzas internas y externas como causas de los acontecimientos. De acuerdo con este investigador, cuando alguien tiene presente una meta, su logro estará en función de su fuerza personal, ante la fuerza ambiental; cuanto mayor sea su fuerza personal, más favorable será el resultado que obtenga en dirección a esa meta.

Como segunda dimensión se encuentra a la estabilidad. Esta se refiere a lo permanente o cambiante de las causas.

Una tercera dimensión es en la cual pueden clasificarse las atribuciones como controlabilidad. Las causas de un acontecimiento pueden considerarse controlables, si las conductas que conducen a dicho acontecimiento, están fuera de la capacidad de manipulación de los actores”.

45. Heider, Fritz. (1986). La Psicología y las Relaciones Interpersonales. New York.

Se ha observado que se pierde mucho tiempo en analizar y discutir por qué las cosas suceden de un modo y no de otro, en especial cuando pasa algo negativo o inesperado. Por ejemplo, es común entre gente casada, desbaratar las conductas del conyugue, sobre todo las que se consideran negativas. Las respuestas características de la pareja, guardan relación con el grado de satisfacción que brinda el matrimonio. Las conclusiones que se derivan del por qué la gente actúa como actúa son de suma importancia puesto que determinan las reacciones ante los demás y las decisiones que tomarán respecto a ellos. Se ha considerado que el hombre es más proclive en atribuir al interés sexual la disposición en una forma en que las mujeres juzgarán inadecuada.

A Heider (46) se le ha considerado como el creador de la teoría de la atribución, ya que él se dedicó a estudiar la psicología doméstica por la cual explican los sucesos diarios. Éste investigador llegó a la conclusión de que se tiende a atribuir la conducta de alguien tanto a causas internas (las disposiciones de ésta persona) como a causas externas (por ejemplo algo relacionado a la situación de la persona).

Se ha observado, que muy ligado a esta teoría se encuentra la teoría de la autopercepción, gracias a ella se atribuyen influencias tanto internas como externas. por ejemplo, si se realiza una actividad que se considera agradable y

46. Heider, Fritz. (1986). La Psicología y las Relaciones Interpersonales. New York

que va a remunerar, se puede estar tentado a atribuir el trabajo a la recompensa externa como un efecto de la justificación excesiva. Los investigadores que se han dedicado a la problemática de la atribución, estudian de que manera explicamos la conducta ajena y la nuestra. Tratan de predecir en que circunstancias atribuimos la conducta del prójimo a sus disposiciones y en que otras, a la situación externa. En efecto, se ha observado que en ciertas condiciones, se tienen fuertes tendencias a inferir que las intenciones y disposiciones de la gente corresponden a su forma de conducirse. Un ejemplo de esto sería, cuando Ricardo hace a Lety un comentario sarcástico, por lo que se puede deducir que él es hostil. Es decir, que la conducta normal esperada nos dice menos acerca de una persona que la conducta inusual para una situación. Para hacer referencia a ello. Si Ricardo se muestra sarcástico en la primera entrevista que se le realiza para un empleo, momentos en los que se pretende agradar en lo más posible a nuestro entrevistador, esta conducta nos dirá más acerca de como es él, que si lo oímos hablar con improperios porque le acaban de chocar su automóvil nuevo.

Kelly, en 1967 (citado en Perlman y Cozby, 1980), (47) ha descubierto que en las explicaciones caseras, a veces pasamos por alto algunas causas que contribuyen a la conducta de la persona en cuestión, si ya se conocen otras causas posibles. Si en determinado momento se pueden dar una o dos razones por las cuales a un

47. Perlman, Daniel y Cozby P. Chris. (1980). Psicología Social. Ed. Mc. Graw-Hill, México.

estudiante le fue mal en un examen, es posible que se pase por alto otras posibles razones o no se repare en ellas.

Hasta este momento todo esta bien, ya que se suele formar impresiones de los demás y explicar su conducta según métodos que se consideran racionales. Pero hay algo más emocionante, y son los errores predecibles que distorsionan la realidad o juicios que se hacen hacia la gente. En muchos experimentos se ha demostrado que una mínima diferencia entre dos situaciones suele producir una gran diferencia en la respuesta que se obtenga. Según dice Myers (48) no se ha hecho caso de la importancia que tienen las atribuciones dentro de la Psicología Social, ya que cuando se explica la conducta ajena suele subestimarse el impacto causado por la situación y , por el contrario, se sobrestima la correspondencia con los rasgos y actitudes característicos de la persona. Por lo que se considera, que se es más propenso a cometer el error fundamental de atribución cuando intentamos explicar las conductas ajenas, principalmente en los momentos de conflicto con alguien muy cercano. Es entonces cuando, por lo general, se considera que los sentimientos constituyen la respuesta justa a la situación, pero se atribuyen los sentimientos del otro al hecho de que tiene mal genio. Por supuesto que la otra persona suele sentir exactamente lo mismo.

48. Myers, G. David. (1991). Psicología Social. Ed. Panamericana, España.

A menudo alguna de las actitudes se encuentran en lo más profundo del ser, a menos que se llegue a centrar la atención en ellas, quienes se vuelven conscientes de sí mismos porque se miran al espejo, actúan mucho más de conformidad con sus actitudes, por lo que se atribuye más responsabilidad.

Con esto se da una buena razón para explicar el error de atribución: la causalidad surge de aquello que recibe la atención de la gente.

Se ha encontrado repetidas veces que la gente esta dispuesta a creerse responsable absoluta, cuando se le indica que ha logrado algún éxito, es decir, que atribuye el buen resultado a su habilidad y esfuerzo, pero suele atribuir el fracaso a factores externos, tales como la mala suerte o cierta imposibilidad inherente al tema en cuestión.

De hecho, se considera que "la atribución causal es ante todo una forma de interacción social, ya que la atribución es parte de la comunicación, en el sentido de que implica roles sociales y un comportamiento intencionadamente interpersonal entre oradores y oyentes". (49)

49.-Miles Hewstone. 1992. La atribución causal del proceso cognitivo a las creencias colectivas. Ed. Paidós. Barcelona-Buenos Aires-México. Págs. 135-136.

En resumen dentro de la psicología social la teoría de la atribución ha sido empleada para explicar la percepción social, centrándose en cómo las personas interpretan la conducta de los demás y su propia conducta (autopercepción), basada en las explicaciones causales, y trata con la información que ellas emplean al hacer inferencias.

De esta manera, se considera que la gente constantemente esta haciendo atribuciones, para responder a preguntas específicas, y así, controlar su medio ambiente.

A las atribuciones causales se les ha dividido en tres áreas como son: I.- Internalidad. Se origina cuando una persona tiene presente una meta, para lograr llegar a esa meta tiene que hacer uso de su fuerza personal ante la fuerza de su medio, II.- Estabilidad. Se refiere a lo permanente de un suceso y III.- Controlabilidad.- Se considera que para que un acontecimiento sea controlable, las conductas que dieron origen al acontecimiento, se encuentren fuera de la manipulación de los actores.

También se hace mención de los errores de atribución, los cuales suelen distorsionar la realidad o juicios que se hacen hacia las personas. Esto va a depender de la situación y del momento en que se origina la atribución.

Por último se considera que las atribuciones son un elemento muy importante, dentro del proceso de la atracción interpersonal, ya que la impresión que se tenga de una persona o los juicios que se hagan sobre ella, dependerán de la situación y/o contexto en el que se realice la interacción. Esta situación se verá con más claridad en el siguiente capítulo, el cual se ha dedicado al fenómeno de la atracción interpersonal.

III.3 ATRACCIÓN INTERPERSONAL

En el proceso de socialización humana, que atraviesa en toda su vida el individuo, encontrará consistentemente nuevos puntos de apoyo para ser compartidos con quienes lo rodean. Primeramente en la familia se compartirán una serie de normas que darán como resultado un individuo que, para expresarse, hará caso de sus semejanzas con los demás. Gracias a este proceso de socialización las personas buscan el contacto con la gente que les atrae, debido a que recompensan sus conductas.

A partir de esta conceptualización se han postulado diversas explicaciones para el fenómeno de la atracción, algunas de ellas consideran que el fenómeno es producido por expectativas de recompensa o como una simple necesidad de intercambio de conocimientos, experiencias o afectos.

Por otro lado, la mayoría de los investigadores que han estudiado este fenómeno, han coincidido en conceptualizarla como el componente afectivo de las relaciones sociales, ya que como dice Rodríguez (50) para una persona es difícil que se mantenga afectivamente neutra respecto a las personas con las que sostiene contacto constantemente.

50. Rodríguez, Estrada Mauro. (1985). Relaciones Humanas. Ed. Manual Moderno, S.A. de C.V., México, D.F.

También se ha considerado que la atracción se puede entender como una actitud compleja, ya que integra una serie de sentimientos y cogniciones que determinan una predisposición hacia las otras personas.

Se ha encontrado que la atracción puede ser medida a través de diferentes formas, desde las más superficiales como son las características físicas que se perciben a primera vista, así como las más profundas, como el amor en sus diferentes facetas (pasional, de compañerismo, entre otros).

“A pesar de la necesidad innata de interdepender con otros, la forma, percepción, aceptación y demostración de la misma, depende de la interacción de dicha necesidad con aspectos situacionales, sociales y culturales. Es decir, a través del proceso de socialización, se moldea la necesidad biológica de afiliación para estructurar e implantar la forma en que un individuo, percibe las demostraciones de afecto de los demás; interpreta dichas demostraciones, evalúa las aproximaciones de otros, responde y, expresa sus propios sentimientos y emociones. También son determinantes las características individuales, la situación y la persona o grupo en específico que inicia la relación”. (51)

51. Rivera, Aragón Sofía. (1992). Atracción Interpersonal y su Relación con la Satisfacción Marital y la Relación ante la interacción de Pareja. Tesis, México. Pág. 3

Por otro lado, se ha encontrado que la atracción, la semejanza y la influencia personal son variables muy relacionadas entre sí. La evidencia referida a estas variables indica que un incremento en cualquiera de ellas tiende a producir un incremento en las otras dos. De esta manera si dos personas se vuelven más similares, por lo general se gustarán más y también tendrán más influencia una sobre la otra.

Según Alvarado (52) las explicaciones por las cuales la semejanza provoca atracción son:

a) Reducción de los costos.- cuando una persona desarrolla actividades y defiende valores semejantes a los de otra persona, es posible que exista menor controversia y más entendimiento durante el proceso de interacción social.

b) Establecimiento de la realidad social.- "En ausencia de una realidad objetiva capaz de aclarar una controversia, se busca apoyo en nuestras posiciones para el establecimiento de un criterio de evaluación en apoyo de las mismas". Sheriff en 1956 (citado en Alvarado, 1995). (53) Relacionarnos con personas que concuerdan con nuestros puntos de vista nos otorga la realidad social que perseguimos.

52. Alvarado, Hernández Verónica. (1995). La distancia entre la Percepción real e ideal de la pareja relacionada a la satisfacción marital. Tesis, UNAM. Pág. 31

53. IDEM.

c) "Satisfacción de necesidades de comparación social.- Se satisface nuestras necesidades a través de la búsqueda de personas que sean semejantes a nosotros, ya sea en habilidades y opiniones". Festinger en 1957(citado en Alvarado, 1995). (54)

d) "Papel reforzador de la concordancia. Las personas otorgan validez a sus actitudes a través del acuerdo que se tiene con los demás". Sullivan en 1974 (citado en Alvarado, 1995). (55)

Newcomb (56) toma como base de su teoría sobre la fuerza en dirección a la simetría el poder compensatorio de la concordancia. Según este investigador, los humanos se hacen tan dependientes durante el proceso de socialización, de la evaluación realizada por los demás en relación a cosas que les interesa, que aprenden a ser recompensados en la presencia de dicha situación y a ser amenazados en su ausencia. Incluso se demostró que cuando los amigos se encuentran en desacuerdo cambian sus posiciones con el objeto de hacerlas más semejantes.

También éste autor ha demostrado que el proceso que recorre una pareja desde el momento en que se conoce hasta que posiblemente establezca una vida en

54. Alvarado, Hernández Verónica. (1995). La distancia entre la percepción real e ideal de la pareja relacionada a la satisfacción marital. Tesis, México.

55. IDEM.

56. Newcomb, Theodore. (1971). Manual de Psicología Social. Ed. Universitaria, Buenos Aires, Tomo II.

común, pasa por una serie de etapas conforme se desarrolla la relación, las cuales se describen a continuación:

a) Contacto cero.- El factor más importante en esta fase es la cercanía física, ya que ésta incrementa la posibilidad de encuentro.

b) Conocimiento bilateral.- Cuando las personas conocen ciertos aspectos de cada uno, dando mayor importancia al atractivo físico, ya que se considera que la gente mantiene un estereotipo de que lo hermoso es bueno. Se tiene la creencia de que los individuos atractivos son más sensibles, educados, sociables, interesantes, extrovertidos, fuertes, equilibrados y excitantes, a comparación de las personas menos atractivas. También se asume que tienen algunas características negativas, como vanidad, egoísmo y promiscuidad sexual.

No es sorprendente encontrar que la gente con atractivo físico de hecho desarrolla mayor autoestima, es menos tímido, se compromete más frecuentemente y tiene mayores habilidades sociales.

c) Contacto superficial.- Los individuos comienzan a interactuar, la naturaleza de la relación es muy superficial y predecible. Las relaciones que se desarrollan más (por ejemplo, en lo que podría llamarse amistad) requiere que se refuercen varios tipos de conducta o variedad de situaciones. Un ejemplo de ello sería la aprobación social.- Cuando alguien brinda aprobación social, su conducta esta

siendo reforzada. Evaluaciones positivas, como un cumplido o la frase me gustas, conduce al agrado.

d) Reciprocidad.- Como un proceso continuo en el cual los dos círculos o personas comienzan a superponerse, comienzan a hacer cosas que encuentran mutuamente agradables.

Así, dentro de la atracción interpersonal dice Gojman (57) los sujetos asimilarán de otras personas, ciertas características y normas, que originarán semejanzas, en la medida en que las situaciones lo sean también. Al mismo tiempo tendrán que "acomodarse", colocándose frente a frente de forma peculiar para poder asimilar y desempeñar en conjunto completándose mutuamente. Es decir, de la manera en que se estructura el mundo de los objetos que nos rodean –categorizando los estímulos y sus atributos -, también se pone orden en el mundo de las otras personas, categorizándolas con relación a sus conductas.

Se ha observado que la atracción entre los sexos puede ser de más de una clase. Algunas de ellas pueden clasificarse como amistades, y otras pueden ser consideradas como sencillos sucesos eróticos que sólo se mantienen vivos debido al interés sensual. Pero las hay también de tipo sexual y en muchas ocasiones se define como estar enamorado, o como amor romántico, o como

57. Gojman, Sofia. (1973). Atracción Interpersonal. Ed. Trillas, México.

ocurre otras veces, como sentimiento amoroso. La experiencia en el amor sexual puede constituir un auténtico estado emocional. Por lo tanto, puede utilizarse dicho término para sugerir una emoción que parece ser, definitivamente, algo más de lo que se quiere dar a entender con los términos impulso o excitación sexual. Existe una psicología del sexo que no comienza con la forma en que están constituidos los órganos sexuales, sino con el hecho de que los hombres y las mujeres resultan atractivos unos para otros, que ésta clase de atracción da muchas más cosas que las diferencias físicas, y que la atracción es selectiva, es decir, que entre varias o muchas personas se elige una cuando hay posibilidades de elección.

El estar enamorado es una mezcla de muchas emociones, dentro de esta experiencia, hay algunos sentimientos que no son sexuales, como el orgullo y el afán de dominio, los celos y el temor. El estar enamorado abarca también ciertos sentimientos que, aunque parecen hallarse estrechamente relacionados con el sexo, al parecer son muy diferentes de los sentimientos sensuales que llevan al contacto carnal.

Vernon (58) considera que algunos rasgos y cualidades superficiales son agradables a los sentidos, y la percepción de esta clase de atracción sexual, o belleza, es algo que puede variar mucho de una persona a otra, cree que

58. Vernon, W. Grandt (1962). *Psicología de la Emoción Sexual*. Ed. Azteca S.A., México.

la admiración de esta clase de atractivo es de suma importancia en el desarrollo del amor sexual.

Existe otra clase de atracción humana que, tiene una mayor aproximación universal en sus normas y que se refieren a rasgos tales como la alegría y la generosidad, la honradez y el valor, y que llegan a aumentar el atractivo de una persona del sexo opuesto, además de que ocupan un lugar de importancia en el crecimiento del amor entre los sexos.

Sin embargo, el hecho de que atraigan las personas alegres y generosas, honradas y valerosas, son sentimientos que se encuentran más ligados a la amistad que a el amor entre hombres y mujeres.

Ligado al tema que se ésta tratando, se ha observado que dentro de una relación de pareja los celos desempeñan un papel también importante, ya que en diversos estudios que se han realizado, entre ellos el de Reidl, (59) se ha demostrado que este sentimiento se manifiesta de diferente forma en un hombre y en una mujer. Además de que tradicionalmente se había considerado a los celos como una parte fundamental del amor. El que no amaba no sentía celos y viceversa. Sin embargo, en la actualidad se ha llegado a pensar que sentir celos es vergonzoso, y por lo tanto, se disfraza y esconde, los que lo experimentan se sienten culpables

59. Reidl, Martínez Lucy Ma. (1985). Diferencias Sexuales y Culturales en la Pareja, Celos y Envidia. Tesis, México-URSS.

por considerarse que son producto de la inmadurez, inseguridad y que son destructivos. Esto puede dar como consecuencia una comunicación incompleta entre los miembros de la pareja, que los llevará a un distanciamiento cada vez mayor, sino es que a la aparición de conductas bizarras por parte del miembro celoso de la pareja. Estas conductas pueden ir desde una desconfianza en el otro, que obligan a la pareja a inspeccionar pertenencias del otro, a seguirlo constantemente, o a maltratar a la pareja.

Reik (60) considera que los celos son como una mezcla de emociones en las que intervienen la depresión, agresividad y envidia. En el hombre es la rabia la que predomina y en la mujer se percibe más la envidia.

En los celos de la mujer en donde la posesión cumple la mayor parte, pues siente que el ser amado le pertenece. Sus celos los percibe como un estímulo que le da fuerzas para combatir a su rival.

También se ha encontrado que en la mujer celosa, no esta presente la imagen visual de una relación sexual de su hombre con la otra mujer, sino fantasías del afecto que él le otorgue, el temor a ser abandonada, la pérdida de su amor y por lo tanto, de su seguridad emocional, y comúnmente de su seguridad económica. Pero el mayor temor radica en descubrir que su pareja esté emocionalmente comprometido.

60. Reik, Theodor. (1966). Diferencias Emocionales entre los Sexos. Ed. Paidós, Buenos Aires.

Es difícil encontrar que una mujer celosa no se interese profundamente en la otra mujer; es decir, su apariencia, edad y atractivos particulares. Por el contrario, se ha observado que en el hombre los celos son como una enfermedad, una debilidad que lo hace sentir inseguro del mundo. Sin embargo, a un hombre rara vez lo pone celoso un amor a distancia, suceso que en la mujer sí suele percibirse. (61)

Es común encontrar que un hombre pueda estar intensamente celoso de un rival, sin preocuparse demasiado por su apariencia, su edad ó si es casado o no, ya que son elementos para él secundarios.

Por otro lado, Hansen (62) considera que la satisfacción marital y los celos están ligados positivamente; es decir, que a mayor satisfacción marital mayor serán los celos.

De acuerdo a la posición que presenta el autor, se observa que la clásica afirmación que se tenía de los celos, no es la única. Ya que se consideraba que la gente que se sentía insegura de su relación era la más apta para sentir celos. Ahora se sabe que también aquellos que se encuentran satisfechos con su relación, son propensos a sentir este tipo de emociones.

61. Alvarado, Hernandez Veronica I. (1995). La distancia entre la percepción real e ideal de la pareja relacionada a la satisfacción marital. Tesis, México

62. Hansen, G. (1983). Marital Satisfacción and Jealousy among men, *Psychological Reports*. 52(2): 363-366.

En resumen la atracción interpersonal es vista como un fenómeno que surge de la interacción entre dos individuos, en la cual cada persona dependiendo de cómo perciba la situación de interacción, genera ciertas actitudes hacia los demás.

Al establecer una relación, la pareja pasa por una serie de etapas que le permiten conocer a su compañero, las cuales son:

- a. contacto cero.- se refiere a la cercanía física que se puede dar entre dos personas.
- b. Conocimiento bilateral.- Cuando se conocen ciertas características de cada uno, dando mayor relevancia al atractivo físico.
- c. Contacto superficial.- Cuando dos personas comienzan a interactuar, esta relación es muy superficial y predecible.
- d. Reciprocidad.- Cuando dos personas comienzan a hacer cosas que consideran mutuamente agradables.

En ocasiones este conocimiento llega a ser mínimo, ya que son pocas las personas que se llegan a percatar de la importancia que tiene la elección de pareja, lo que conlleva a que en ocasiones suelen crearse expectativas irreales de su compañero elegido, propiciando que en el futuro se deteriore la relación.

Así mismo, la pareja ha evolucionado moldeándose a las características sociales en las que se desenvuelve. Lo más relevante es que ahora la elección de pareja

se considera que se realiza de "manera voluntaria"; sin embargo, no se puede negar que existen elementos psicológicos y sociales que se ven involucrados en dicha elección.

Dentro de los aspectos sociales y psicológicos que influyen en la elección de pareja se encuentran: intereses económicos; intereses parentales; profesionales; culturales; raciales; políticos; religiosos; búsqueda de alguien con intereses similares; convicciones aprendidas en la niñez (son basadas en vivencias infantiles que pueden haber sido interpretadas de manera correcta o incorrecta e influyen en la elección de pareja); por oposición (se basa en el modelo de la persona (s) de la cual recibió atención y protección); y por elección narcisista (elegir a alguien que se considera inferior en personalidad, inteligencia, grado de formación cultural, o con algún impedimento físico).

También se hace referencia a la teoría de la semejanza, la cual describe porqué se da el fenómeno de la atracción, dividiéndola en los siguientes factores:

1. Reducción de los costos.- Cuando existe mayor similitud entre una persona y otra, se origina menor controversia y mayor interacción social.
2. Establecimiento de la realidad social.- La relación que se da entre dos personas que tengan los mismos puntos de vista es lo que otorga la realidad social.

3. Satisfacción de necesidades de comparación social.- Se logra cubrir las necesidades al encontrar personas que sean semejantes a nuestras actitudes.
4. Papel reforzador de la concordancia.- Al llegar a un acuerdo con los demás, se le da confiabilidad a nuestras actitudes.

Además, otro elemento común que se da dentro de la atracción interpersonal son los celos, los cuales se han considerado como una serie de emociones y sentimientos que presenta el ser humano y que pueden manifestarse tanto en las parejas que se encuentran satisfechas de su relación como en aquellas que no lo están.

Finalmente, se describen y analizan en el siguiente capítulo, las investigaciones que se han realizado en torno a los factores psicosociales, cuyos temas se han desarrollado dentro de este trabajo.

CAPITULO IV

INVESTIGACIONES REALIZADAS EN MEXICO EN TORNO A FACTORES PSICOSOCIALES QUE INFLUYEN EN LA RELACION DE PAREJA

FACTORES SOCIALES

- **CAMBIOS Y ESTABILIDAD A TRAVÉS DEL TIEMPO**

Conocer cuáles son los cambios percibidos por cada uno de los miembros de la pareja, en cuanto a los factores de Estado Emocional, Conflicto, Preocupación/Tensión e Intimidad en forma longitudinal, los cuales integran la interacción cotidiana a través del tiempo.

De esta manera Lignan, Avelarde, Sánchez, Díaz-Loving y Rivera (63) observaron que dentro de la relación de pareja, cuando se presenta algún cambio emocional, la intimidad se ve afectada de manera directa, es decir, el aspecto sexual de la relación, complacencia y sentimientos afectivos.

Por otro lado, Jones, 1989 (citado en Lignan y "et al", 1996) (64) menciona que el conflicto se manifiesta inevitablemente en el matrimonio, y señala que los conflictos son producto de la intimidad de la relación combinada con diferencias sexuales y de personalidad de los miembros de la pareja.

63.-Lignan Camarena Leonor, Avelarde Barron Ma. Del Pilar, Rozzana Sánchez Aragón, Díaz-Loving Rolando, Rivera Aragón Sofía. (1996). Cambios y estabilidad a través del tiempo de las emociones, intimidad y conflicto en la relación de Pareja. *La Psicología Social en México.*- Vol. Vi,

64. IDEM

Rubin, Peplau y Hill, 1991 (citados en Lignan y "et al", 1996) (65) encontraron que las atribuciones hechas ante conductas específicas de la pareja afectan la respuesta subsecuente del otro miembro, en un momento dado, y también que en las mujeres las atribuciones determinaron la satisfacción marital a través del tiempo ya que desarrollan un papel más afectivo, expresivo e íntimo ante sus relaciones lo que la hace más consciente de los problemas producto de la interacción con su pareja en comparación con los hombres. Mediante este estudio es posible apreciar como los elementos que componen las dimensiones o factores, como Estado Emocional, Conflicto, Preocupación, Tensión e Intimidad, están determinando la interacción diaria afectiva y funcional de la pareja.

65.-Lignan Camarena Leonor, Avelarde Barron Ma. Del Pilar, Rozzana Sánchez Aragón, Díaz-Loving Rolando, Rivera Aragón Sofía. (1996). Cambios y estabilidad a través del tiempo de las emociones, intimidad y conflicto en la relación de Pareja. La Psicología social en México. Vol. VI, 282-288.

TIEMPO Y EDAD

- Cinbalo, Falin y Mousaw, 1976 (citados en Alvarado, 1995) ⁽⁶⁶⁾ realizaron un estudio, en el que se les pedía a los participantes contestar dos cuestionarios uno medía el amor y el otro medía el agrado.

Se encontró que conforme aumenta la duración del matrimonio, la importancia en el sexo incrementa mientras que la seguridad y los puntajes en el amor disminuyen.

Los resultados fueron atribuidos a los cambios de personalidad de los maridos o de las esposas y/o a la posibilidad de que el matrimonio pueda satisfacer las necesidades de seguridad pero no las necesidades sexuales y de amor de estas parejas.

- Otro factor que afecta también a la satisfacción marital es el afecto, en el cual las personas que presentan afecto, amor, amistad e interés se sienten más satisfechos en su relación. Otros aspectos que influyen en la satisfacción de la relación es el empleo, los hijos, el nivel socioeconómico, los celos y la personalidad.

66. Alvarado Hernández Verónica. (1995). La distancia entre la percepción real e ideal de la Pareja relacionada a la satisfacción marital. Tesis. UNAM.

Se encontró que el tiempo de la relación de pareja, es un factor importante, así como la edad de las parejas, y en aspectos tales como llevarse bien y sentirse aburrido con su relación. Lo que demostró un decremento en la satisfacción con la relación. A medida que se tiene más tiempo y mayor edad.

SEXUALIDAD

- El estudio de la conducta sexual en la relación de pareja es particularmente complejo, ya que no se puede separar de otros aspectos de la vida cotidiana, pues para los seres humanos el sexo no es sólo un aspecto fisiológico, es también cultural, psicológico, intelectual y sobre todo emocional.

Por lo que en el estudio de este fenómeno Reyes, Cortés, Díaz-Loving, Rivera, (67) encontraron que algunas de las razones para el decremento de la sexualidad, son la edad y el número de años en la relación y lo explican con base a un decremento en el valor que se le da a la relación sexual con el paso del tiempo, ya que deja de ser básico en el ajuste marital". Otra explicación a esto, ha sido en términos de atracción y apego, Troll y Smith, 1976 (citados en Reyes y "et al", 1996) (68) postulan que al principio de la relación, la atracción es alta y el apego bajo, pero que con el paso de los años la atracción se reduce al decrementar la novedad de la relación y de igual manera el apego se incrementa.

Incluso se ha reportado una relación negativa entre el aburrimiento en el área sexual y el número de veces que se tienen relaciones sexuales con la misma

67 Reyes Domínguez David R., Cortés Martínez Sandra L., Díaz-Loving Rolando, Rivera Aragón Sofía. (1996). La Satisfacción sexual en la relación de Pareja, a través del tiempo. La Psicología Social en México. Vol. VI, 296-302.

68. IDEM.

persona Lee y Casabier, 1971 (citados en Reyes y "et al", 1996) (69), así como una reducción en la pasión. Por otro lado se encontró que el aburrimiento sexual es citado más frecuentemente por hombres que por mujeres como motivo de fracaso marital.

69. Reyes Domínguez David R., Cortés Martínez Sandra L., Díaz-Loving Rolando, Rivera Aragón Sofía. (1996). La Satisfacción sexual en la relación de Pareja, a través del tiempo. *La Psicología Social en México*. Vol. VI, 296-302.

INFIDELIDAD

- Conocer los diferentes factores que permiten medir el fenómeno de la infidelidad en la cultura mexicana.

De acuerdo a los datos obtenidos por Romero, Bonilla, García, Tena y Willcox. (70) se perciben diferencias significativas entre los hombres y las mujeres. Las mujeres perciben a la persona infiel con características socialmente aceptadas (agradable, simpático, divertido, audaz, entre otras), y en el caso de los hombres consideran a la persona infiel con elementos personalmente negativos (hipócrita, débil, tonto, deshonesto, irresponsable) y éticos (despreciable, enfermo, malo e inmoral), de lo cual se puede inferir que la mujer, en su elección de pareja busca "al hombre ideal" y que en el momento de confrontarse con su realidad (observa que su compañero tiene tanto cualidades como defectos), por lo tanto, sus necesidades afectivas y expectativas quedan frustradas, por lo cual deposita en el hombre infiel todas aquellas cualidades no cumplidas en su relación de pareja.

En tanto que para el hombre los resultados indican lo intolerable de la infidelidad en su pareja, lo que le remite al factor sociocultural de las diferencias sexuales. Este suceso nos permite reflexionar sobre la motivación cultural de los roles actuales, donde el hombre puede estar asumiendo un control moral antes asumido por la mujer.

70. Romero Javier, Bonilla Martha, García Guadalupe, Tena Antonio, Will Cox Rocío. (1990). Infidelidad una alternativa de medición para la Cultura Mexicana. La Psicología Social en México. Vol. III, 156-159.

COMUNICACIÓN

- La base de la familia es la pareja, y dentro de ésta un elemento sumamente importante es la comunicación marital ya que ésta determina el curso, la satisfacción y el enriquecimiento de la relación de pareja.

El objetivo de este estudio fue el de realizar programas de entrenamiento para enseñar a las parejas un sistema de habilidades de comunicación para ayudarlas a responsabilizarse de su relación.

Se permitió a las parejas evaluar su relación, así como crear conciencia de la importancia que tiene el comunicar al otro miembro información que en momento determinado influye tanto en la percepción que se tiene de la pareja como de la satisfacción percibida con respecto a la relación marital.

En los resultados que obtuvieron Sánchez, Ojeda y Lignan (71) hacen referencia de que la percepción de las características en la pareja cambió debido a que durante el curso se enseñaron e invitaron a practicar ciertas habilidades orientadas al desarrollo e incremento de la toma de conciencia de sentimientos, sensaciones, pensamientos, intenciones y acciones, lo cual permite a la pareja organizar su autoinformación, incrementar su entendimiento y tener una

71. Sánchez Aragón Rozzana, Ojeda García Angélica, Lignan Camarena Loraine. (1994). El impacto de la Comunicación marital. La Psicología social en México. Vol V. 146-154.

disposición más abierta en cuanto a la autopercepción y la percepción de las características del conyugue.

En el área de la comunicación marital, el grupo experimental incrementó el contenido de su información acerca de la relación marital y el trabajo.

ROLES Y PODER

- Relación entre las siguientes variables: (estilo de comunicación, rasgos de masculinidad - feminidad y su efecto en la toma de decisiones de la pareja).

Tomando en cuenta los resultados obtenidos en este estudio por Ojeda, Sánchez, Díaz-Loving y Rivera (72), es posible confirmar que la toma de decisiones al respecto de áreas de interacción entre la pareja es diferencial y depende de los roles sexuales asignados tradicionalmente en la cultura mexicana a hombres y a mujeres.

Noyola del Río, 1990 (citado en Ojeda y "et al", 1996), (73) refiere que cuando los hombres presentan puntajes altos en el estilo de comunicación violento (agresivo, enojón), mayor cantidad de rasgos de masculinidad positiva (responsable, competitivo e inteligente) y negatividad (manipulador, regañón, terco), son ellos quienes toman las decisiones, las mujeres que manifiestan rasgos de masculinidad positiva también toman las decisiones al respecto. En esta área cabe señalar que el dinero en la relación de pareja representa la clave de distribución del poder y de la autoridad lo cual culturalmente se le adjudica al hombre.

72. Ojeda, García Angélica; Sánchez, Aragón Rozzana; Díaz-Loving, Rolando; Rivera, Aragón Sofía. (1996). Estilo de comunicación y los rasgos de masculinidad-femenidad en la toma de decisiones de parejas mexicanas. *La Psicología Social en México*. Vol. IX, 303-309.

73. IDEM.

En cuanto a las decisiones que se toman para el funcionamiento del hogar son los hombres y mujeres con calificaciones altas en el estilo de comunicación violenta y las mujeres con puntajes altos de masculinidad negativa. Esto puede deberse a que tanto el estilo de comunicación y los rasgos de personalidad manifiestos tienden a ser elementos negativos que tratan de imponer y hacer su voluntad para dirigir el hogar, como resultado de reglas y manifestaciones de poder que se dan entre la pareja.

Con respecto al área de diversión Niña Estrella, 1991 (citado en Ojeda y "et al", 1996), (74) refiere que cuando los hombres tienden a ser más positivos, permiten a la pareja tomar las decisiones sobre la forma de diversión y son las mujeres con más rasgos de masculinidad positiva las que las toman.

En lo referente al área de educación de los hijos Noyola del Río, 1990 (citado en Ojeda y "et al", 1996), (75) refiere que los hombres que usan un estilo de comunicación reservado y femenino positivo, dejan que sea su pareja quién tome las decisiones al respecto, y por lo tanto, son las mujeres con feminidad positiva y negativa las que resuelven la situación. Esto puede deberse a que la

74. Ojeda, García Angélica; Sánchez, Aragón Rozzana; Díaz-Loving, Rolando; Rivera, Aragón Sofia. (1996). Estilo de comunicación y los rasgos de masculinidad-femenidad en la toma de decisiones de parejas mexicanas. *La Psicología Social en México*. Vol. IX, 303-309.

75. Ojeda, García Angélica; Sánchez, Aragón Rozzana; Díaz-Loving, Rolando; Rivera, Aragón Sofia. (1996). Estilo de comunicación y los rasgos de masculinidad-femenidad en la toma de decisiones de parejas mexicanas. *La Psicología Social en México*. Vol. IX, 303-309.

mujer es a la que desde siempre ha tenido el poder de decidir todo sobre los hijos incluyendo su educación.

Por ultimo, en lo que se refiere a la vida sexual de la pareja, son los hombres los que toman las decisiones, ya que usan el estilo de comunicación violento (agresivas, enojones) y en el caso de los hombres y mujeres con tendencia a la masculinidad positiva (dominantes, inteligentes y tenaces).

Cuando los hombres y las mujeres tienden a un estilo de comunicación positiva suelen ser más conciliadores y toman decisiones sobre dinero, funcionamiento del hogar, diversiones y educación de los hijos en forma conjunta al respecto. No en el caso de la vida sexual, ya que parece ser que cuando las mujeres usan un estilo positivo tienden a decidir al respecto. En el caso de las mujeres con rasgos de feminidad positiva (afectuosas, generosas, cooperadoras y acomodadas), en general no son asertivas al respecto de las áreas mencionadas.

- Competencia de roles y la satisfacción marital:

Se observó que mientras más tiempo trabaja el esposo, su pareja lo considera menos competente en las tareas de la casa, recreación y cuidado de los niños. Así mismo, el aumento en el tiempo de trabajo del esposo, redujo el grado de compartir roles que se esperan del esposo, así como la valoración de la competencia en el desempeño de sus roles. Por otro lado, los esposos con

valores altos en cuanto a lo que esperaban de su rol, ya que cubren sus expectativas sobre las funciones que deben realizar como mujeres. Clark, 1976 (citado en Alvarado, 1995). (76)

76.- Alvarado Hernández Verónica I. (1995). La distancia entre la percepción real e ideal de la pareja relacionada a la satisfacción marital. Tesis U.N.A.M.

AMOR Y PODER

- El amor es un medio para obtener el poder, y el poder es el fin del amor. Tomando en cuenta esta relación el objetivo del presente estudio es conocer el significado del poder y el amor en una muestra mexicana.

De acuerdo a los datos obtenidos por Rivera, Díaz-Loving, Sánchez, Ojeda, Lignan, Alvarado, Avelarde (77) en cuanto a la semántica de poder, demuestran que en hombres y mujeres difiere, en primer lugar porque la riqueza semántica en la mujer casada es mayor, ya que maneja un número más grande de palabras para definir el concepto; esto tal vez se deba, a que dedica más tiempo e interés a la relación, además de que la mujer tiende a divulgar más los aspectos relacionados a su relación de pareja.

Con relación a la palabra amor, se observó que existe una gran congruencia en la opinión de hombres y mujeres, sin importar si son solteros o casados. Esto permite imaginar como dice Díaz-Guerrero y Díaz-Loving (78) es un sentimiento que acerca a las personas y que las hace ser felices, por lo tanto se infiere que hasta la forma de definirlo se comparte entre hombres y mujeres

77.- Rivera Aragón Sofía, Díaz-Loving Rolando, Sánchez Aragón Rozzana, Ojeda García Angélica, Lignan Camarena Loraine, Alvarado Hernández Verónica, Avelardo Barrón Pilar. (1994). La Psicología Social en México El amor y el poder en la Relación de Pareja., Vol. V, 161-167.

78.-Díaz Guerrero R. y Díaz-Loving, R (1988). El poder y el amor en México. La Psicología Social en México. Vol. 2, AMEPSO.

Por último, en referencia a la relación entre amor y poder a nivel descriptivo, se observa que ambos comparten un gran número de palabras al definirlo (comprensión, cariño, respeto, confianza y comunicación) esta mezcla de palabras lleva a muchas implicaciones dentro de la relación de pareja, ya que el hecho de compartir el mismo significado uno y otro concepto conllevan a mas mezcla de amor y poder dentro de la relación. En muchas ocasiones se puede pensar que esta mezcla confunde al poder con el amor y que el amor muchas veces es una forma de poder. No obstante el poder por tener siempre una connotación de tipo negativo (dominio, dinero, autoridad, hijos) no así el amor, al cual se le asocia sólo con palabras positivas. Con esto se puede observar que la cultura mexicana le da más importancia a las relaciones afectivas y al gusto por dar y recibir cariño buscando siempre la protección. Además de que el querer a alguien, dentro de nuestra cultura, significa más allá de la búsqueda de protección y altruismo, el sometimiento y la obediencia. Comúnmente el que ama más de lo que es amado se ve obligado entonces a ceder por temor a perder el cariño de la pareja; sin embargo, dentro de las relaciones a largo plazo, el amor tiende a desvanecerse y el poder perdura, lo cual lleva en su mejor caso a un mal entendimiento y disfuncionabilidad de la relación, en la que muchas veces esta mezcla de amor y poder en donde la norma de protección y obediencia permiten que la relación perdure, pero no resuelve la disyuntiva de desequilibrio de poder.

FUERZA LABORAL DE LA MUJER:

- La participación de la mujer en el aspecto laboral es un factor importante para la satisfacción marital, ya que se ha visto que cuando el status del empleo es alto, así como la remuneración económica en las mujeres, el hombre tiende a estar menos satisfecho white, 1983 (citado en Alvarado, 1995). (79) Por el contrario la mujer se muestra mas satisfecha cuando realiza un trabajo voluntario.

Es decir, que los maridos están menos satisfechos cuando la esposa trabaja. También se encontró que la cantidad de interacción en la relación se reduce tanto para hombres como para mujeres al referirse a la fuerza laboral. Todo esto se puede relacionar; como ya se había comentado en el párrafo anterior, con el status del empleo, o sea, que si la mujer tiene un empleo a nivel gerencial y con una remuneración alta, el marido tendera a estar menos satisfecho con su matrimonio.

Así mismo, se observo, que el hecho de que la mujer participe dentro del área laboral, puede originar insatisfacción o inestabilidad en la relación, ya que el conyugue reclama el aparente descuido que la mujer le da al hogar o la falta de atención hacia los hijos.

79.- Alvarado Hernández Verónica I. (1995). La distancia entre la percepción real e ideal de la pareja relacionada a la satisfacción marital. Tesis U.N.A.M. Pág. 15

HIJOS

- ¿Afecta el número de hijos a la satisfacción marital ?:

Se ha visto que los hijos afectan la interacción marital de manera que, existe una relación negativa entre el número de hijos, satisfacción marital y ajuste marital. Se ha encontrado que la satisfacción y la interacción marital, entre las parejas que tienen hijos, es inferior a la de aquellas que no los tienen. También se observó que en el caso de las parejas que se encontraban en el proceso de crianza de los hijos están menos satisfechos con su relación conyugal, que las parejas sin hijos o los matrimonios cuyos hijos ya eran adultos y vivían lejos del lugar materno. Renne, 1970 (citado en Alvarado, 1995). (80)

Sin embargo, contrario a esto Luckey y Bain, 1970 (citados en Alvarado, 1995) (81) mostraron que los niños son la mayor satisfacción tanto para matrimonios satisfechos como insatisfechos. No obstante, para las parejas satisfechas el compañerismo resulta ser otro elemento importante de satisfacción. Por lo que se deduce que la presencia de hijos, aunque resulta una fuente de satisfacción en el matrimonio no es la única en una relación marital.

80.- Alvarado Hernández Verónica I. (1995). La distancia entre la percepción real e ideal de la pareja relacionada a la satisfacción marital. Tesis U.N.A.M. Pág. 8

81.- IDEM.

CLASE SOCIAL

- Con respecto a la clase social, se ha visto que la similitud en los antecedentes sociales, tales como la educación, la inteligencia y el nivel socioeconómico, son factores que influyen en el ajuste marital. Se ha encontrado una correlación positiva entre el status socioeconómico (ingreso, ocupación o educación) y la duración del matrimonio o felicidad reportada. (82)

De hecho los matrimonios celebrados entre miembros de diferentes razas, culturas o nacionalidades se enfrentan a los problemas mas difíciles de cualquier tipo de matrimonio mixto, no solo pueden presentarse problemas dentro de la pareja, sino que alguno de sus integrantes pueden expresar resentimientos y/o prejuicios de sus familiares y de miembros de la sociedad. Los problemas internos pueden girar en torno a las costumbres, normas y puntos de vista, que generan insatisfacción en la relación.

82.- Barry, W. A. (1970). Marriage research and conflict: and integrative review, *Psychological Bulletin*, 73 (4), 759-767.

• FACTORES PSICOLÓGICOS

PERCEPCIÓN INTERPERSONAL

- La percepción interpersonal entre cónyuges es un factor importante dentro de la relación de pareja. Los estudios realizados hasta 1965 por Tharp, 1963; Lukey, 1960; Kotlar, 1965 (citado en Rivera, Díaz-Loving y Flores, 1988), (83) acerca de la percepción concluyen que, la felicidad de la relación se identifica con la percepción que la esposa tiene de su marido siendo congruente con la autopercepción de él.

En otro estudio realizado por Rivera, Díaz-Loving, Flores, (84) se midió qué tanto la distancia entre la percepción de la pareja ideal con respecto a la pareja real determinan la satisfacción en una relación, así como qué diferencias existen entre las variables sociodemográficas: sexo y estado civil.

Se observó que cuando la distancia entre la percepción de la pareja ideal y la pareja real es muy grande se presenta mayor insatisfacción en la relación y

83.-Rivera Aragón Sofía, Díaz-Loving Rolando, Flores Galaz M. Margarita. (1988). La percepción de las características de la pareja y su relación con la satisfacción en la relación y la reacción ante la interacción de la misma. La Psicología Social en México, Vol. II 184-187.

84.- IDEM.

viceversa, cuando se tiene (real) lo que quiero (ideal) o se parece mucho entre sí, la satisfacción en la relación se incrementa.

De igual manera Rhyne 1981, (citado en Rivera y "et al", 1988), (85) se encontró que los hombres tienden a estar más satisfechos que las mujeres en su relación, esto debido a que para las mujeres, más que para los hombres, resulta más difícil ajustarse a la vida y al matrimonio o en este caso a la relación de pareja.

Por otro lado, se encontró que los solteros se sienten más satisfechos que los casados, encontrando que las mujeres casadas presentan la mayor insatisfacción con la relación. Esto puede deberse quizá a que los roles y tareas asignadas en la mujer determinan una distancia más grande entre el ideal y la pareja real.

85.-Rivera Aragón Sofía, Díaz-Loving Rolando, Flores Galaz M. Margarita. (1988). La percepción de las características de la pareja y su relación con la satisfacción en la relación y la reacción ante la interacción de la misma. La Psicología Social en México, Vol. II 184-187.

ATRIBUCIÓN

- Características más importantes que atribuye un sujeto a su pareja.

Comb y William, 1966 (citados en Rivera, 1992), ⁽⁸⁶⁾ hicieron comparaciones entre la pareja real e ideal, posteriormente se tomaron variables como sexo y estado civil, estableciendo comparaciones entre éstas y sus posibles combinaciones (hombres solteros, hombres casados, mujeres solteras, mujeres casadas).

Al observar la descripción hecha por cada grupo en la pareja ideal se concluyó que las mujeres solteras dan mayor énfasis al aspecto físico y factores de buena posición social y económica. Por otro lado se encontró que en los hombres solteros curiosamente pedían características que se refieren a cuestiones sociales y emocionales. Estos hallazgos fueron diferentes en parte a los encontrados por Comb y William, 1966 (citado en Rivera, 1992), ⁽⁸⁷⁾ donde reporta que los hombres se interesan más por el atractivo físico que las mujeres. Sin embargo, concuerdan en términos de que a las mujeres les interesa más un compañero con posición elevada.

86.- Rivera Aragón Sofía. (1992). Atracción Interpersonal y su Relación con la Satisfacción Marital y la Relación ante la Interacción de Pareja. Tesis. México, D.F.

87.- IDEM.

Refiriéndose a la pareja real se observa que surgen adjetivos negativos, además de algunos opuestos. Al observar estos patrones de respuesta, las mujeres solteras reportan que su pareja, no es como les gustaría que fuera, además de reportar objetivos con una tendencia utilitaria. Esto se presenta dado que las mujeres en la realidad le da tanto énfasis a los aspectos utilitaristas que queda insatisfecha en los aspectos emocionales. Es posible con ello que se siga un patrón tradicional, ya que el hombre es el que corteja a la mujer y entonces dado este proceso de cortejo, la mujer tiene un solo grupo de personas de las cuales puede escoger, quedando insatisfecha en otros. Para los hombres solteros, en la pareja real se observa dos aspectos dentro de su percepción lo que sería el aspecto físico y el emocional, que concuerda con el estudio que se realizó en cuanto a que los hombres se interesan más por el aspecto físico que las mujeres no así en la pareja ideal. Con esto quizás se pueda mencionar que el hombre mexicano es romántico dentro de la época de cortejo percibiendo más belleza de lo que realmente existe, asimismo se puede mencionar que el ideal del hombre tiende a ser similar a la madre, no así el real en el cual dan énfasis al aspecto físico.

CELOS

- En un estudio que se hizo acerca de los celos, se encontró que los aspectos negativos de los celos tales como enojo y la intriga hacen que la persona perciba su interacción de manera negativa y se sienta enojada, frustrada, con temor y no exista una buena interacción con la pareja Díaz-Loving, Andrade, Muñiz, Camacho, (88). Asimismo cuando la persona es egoísta, es decir, es una persona preocupada por satisfacer sus propias necesidades, y tiene mayor gusto por interactuar con su pareja posiblemente debido a que en cierta medida, ésta cumple con la función de proveerle de reforzamientos (Díaz Loving, Rivera y Flores, en prensa). (89) En cambio cuando existen aspectos positivos dentro de los celos tales como la confianza, llevan a la persona a demostrar, sentir y percibir la interacción con la pareja más positiva.

La escolaridad tuvo un efecto en el cual a mayor escolaridad hay mayor gusto por interactuar y menor enojo, frustración y temor en la interacción, lo cual confirma lo reportado por Díaz Loving y cols. (90) Así como también a mayor escolaridad mayor confianza y menor enojo e intriga en la relación.

88.- Díaz-Loving, R., Andrade, P.P., Muñiz, A., Camacho, V.M. (1986). Percepción de aspectos positivos y negativos en la interacción de la pareja: reacciones y consecuencias. La psicología Social en México. Vol. I. 367-371.

89.- Díaz-Loving, R., Rivera A. Sofía, Flores, G.M., (en prensa). Desarrollo y análisis psicométrico de una medida multidimensional de celos. Revista Mexicana de Psicología.

90.- Díaz-Loving, R., Andrade, P.P., Muñiz, A., Camacho, V.M. (1986). Percepción de aspectos positivos y negativos en la interacción de la pareja: reacciones y consecuencias. La psicología Social en México. Vol. I. 367-371.

CERCANIA

- En México, se han realizado varios estudios dentro del área de la Psicología Social, que demuestran la importancia que tiene la relación de pareja en el desarrollo de las relaciones interpersonales. En el presente estudio Sánchez y Díaz-Loving, (91) abordan a la cercanía como factor de determinación de la satisfacción Marital, ya que estos elementos dentro de la relación de pareja marcan la pauta de conductas, afectos, emociones, interacciones y dinámica de ésta.

En dicho análisis, se ha encontrado que la relación de pareja es más cercana que cualquier otro tipo de relación.

Dentro de los factores importantes en la satisfacción marital, se establece que la frecuencia y duración de la convivencia entre la pareja afectan directamente a la percepción de satisfacción dentro de la relación. Por otra parte, Rollins y Cannon 1974 (citados en Sánchez y Díaz-Loving, 1994) (92) concluyen que la satisfacción Marital depende principalmente de la presencia, el número y la edad de los hijos.

91.- Sánchez Aragón Rozzana, Díaz-Loving Rolando. (1994). La cercanía como determinante de la Satisfacción Marital., La psicología Social en México, Vol. V, 131-136.

92.- IDEM.

En cuanto al curso que sigue la Satisfacción Marital se ha encontrado que es mayor al principio, disminuye con el nacimiento del primer hijo, se mantiene estable en ciertas etapas y aumenta al final de la relación marital, es decir, en forma de "U". Otros autores han encontrado un decremento lineal en la satisfacción. (Pineo, Pick de Weiss y Andrade Palos) (93) Es decir, que la satisfacción matrimonial decae en función de los cambios que se dan en la vida familiar. Particularmente para la familia mexicana, Elú de Leñero (94) señala que a medida que avanza el tiempo se da una decadencia de la satisfacción marital; parece ser que las circunstancias de la vida matrimonial hacen más difícil el mantenimiento de las primeras ilusiones y esperanzas con que iniciaron la relación conyugal.

Otras variables como el número de hijos, se ha observado que el tener tres hijos o más, disminuye la satisfacción, esto puede ser explicado en términos de las presiones y posibilidades de interacción de la pareja.

La persona actúa como si alguno o todos los aspectos de la pareja estuvieran parcialmente en la propia persona, está determinando la forma en la cual cada miembro evalúa su relación de pareja a partir de su experiencia en el matrimonio.

93.- Pineo, Pick de Weiss, S. y Andrade Palos, P. (1986). Satisfacción marital en matrimonios Mexicanos: Diferencia por años de casados, escolaridad, número de hijos, sexo y edad. *La Psicología Social en México*, Vol. I, 399-403.

94.- Elú de Leñero, C. (1971). *Mujeres que Hablan*. México. IMES.

Si la relación es funcional y afectuosa, los sujetos perciben mayor cercanía, incluso se ha establecido, que la frecuencia y duración de la convivencia entre las parejas afectan directamente a la percepción de satisfacción dentro de la relación.

En lo que se refiere al género, los hallazgos muestran que los hombres perciben más cercanía que las mujeres; esto al estar relacionado con la satisfacción marital, los hombres están en general más satisfechos con la relación que las mujeres.

FACTORES DE PERSONALIDAD

- Los factores de personalidad también se han asociado a la satisfacción marital. Se encontró según Barry, (95) que las personas que están satisfechas con su matrimonio se caracterizan como emocionalmente estables, dóciles, sensibles, seguras de si mismas y emocionalmente dependientes. Los que no están felices con su matrimonio, muestran características opuestas.

Esto se ha considerado pueda deberse a la homogamia (aquella persona que busca a otra con las mismas similitudes en la personalidad), ya que es una norma básica en la elección de pareja. Se obtiene de acuerdo a variables culturales y sociales como son: raza, edad, religión, origen étnico y clase social, así como variables de personalidad: alegre, extrovertido, inteligente y con atractivo físico.

95.- Barry, W. A. (1970). Marriage research and conflict: and integrative review, *Psicological Bolletin*, 73 (4), 759-767.

DIFERENCIAS EN LA SATISFACCIÓN CONYUGAL ENTRE LOS SEXOS

- Los resultados observados por Johnson y Terman en 1940 (citados en Alvarado, 1995), (96) demostraron un menor balance emocional en la mujer, ya que señalan que las mujeres son más dependientes y ansiosas, menos seguras, menos autosuficientes y se autoaceptan menos, así como más alertas a problemas personales. En general, se considera que es la mujer la que tiene que hacer el mayor ajuste dentro del matrimonio.

Rhyme, 1981 (citado en Alvarado, 1995), (97) sugiere que aunque los hombres presentan niveles más elevados de satisfacción marital, son los mismos factores los que determinan el grado de satisfacción en hombres y mujeres y que la importancia de estos factores varía de una etapa a otra. En el estudio de este autor se demuestra que los hombres y las mujeres evalúan de diferente forma sus matrimonios. Las mujeres se sienten más satisfechas si sus necesidades sexuales son llenadas, mientras que los hombres están satisfechos con la ayuda que la mujer da en el hogar, el tiempo que ésta pasa con los hijos y la amistad. También se observa, que las mujeres tienden a enfocarse más sobre los aspectos de compañerismo en el matrimonio a comparación de los hombres.

96.- Alvarado Hernández Verónica I. (1995). La distancia entre la percepción real e ideal de la pareja relacionada a la satisfacción marital. Tesis U.N.A.M.

97.- IDEM.

CAPITULO V
DISCUSION

En los últimos años de este siglo se ha observado como la pareja al ser un elemento presente en todas las sociedades históricas y constituir una de las bases fundamentales para la sociedad, está atravesando por una etapa de cambios, como el ascenso de la mujer a la educación a todos los niveles y al mercado de trabajo, el uso más libre de métodos anticonceptivos, la disminución de la influencia de la religión, la mejora en el nivel económico, más libertad para establecer relaciones sexuales y la separación o divorcio, por mencionar algunos, han propiciado un cambio de actitud social ante la pareja. Por todos estos cambios se ha originado un choque entre los valores tradicionales o legado cultural y la situación que actualmente se vive, en donde la idea de equidad de los sexos empieza a tener una entidad social.

Por otro lado, se observa que la mayoría de las parejas se siguen uniendo con la expectativa de que van a satisfacer completamente las necesidades de ambos y que no serán atraídos por otras personas, así, cada uno va hacia el matrimonio queriendo y haciendo un compromiso de respeto y apoyo, como un elemento importante de la relación.

Pero, al pasar el tiempo las relaciones humanas cambian inevitablemente ya sea por factores internos o externos. Por eso se considera importante, que las parejas comprendan que su relación cambiará con el tiempo, ya sea en los patrones de comunicación, madurez o en sus experiencias, así como en el acercamiento e intimidad con su pareja. Sin embargo, no todas las relaciones de pareja culminan

en la formación de una vida en común, a menudo, alguno de los miembros o ambos, se desilusionan de su pareja o de la relación, debido a que no corresponde al ideal que esperaban, porque se encuentran atraídos por otra persona, porque no cubren sus necesidades como ellos lo deseaban, o bien , porque sus padres u otras personas influyen para que la pareja se devalué mutuamente.

En efecto, se encontró que en la relación de pareja la influencia sociocultural, y psicológica a la cual Salazar, (98) la ha considerado con el término de Cognición Social, se dan una variedad de factores que afectan su funcionamiento, dirección y magnitud, claro esta, que algunos de estos factores pueden fortalecer la interacción, otros la facilitan y otros más la deterioran. Entre estos se encuentran: la percepción de las características de la pareja, los roles sexuales, el poder, las reacciones ante la interacción de la misma, la satisfacción marital, la autodivulgación, la infidelidad y los celos entre otros, los cuales quedan enmarcados dentro del área de atracción interpersonal. Por ejemplo, se hace referencia a aquellas parejas que seleccionan a su conyugue por conveniencia y no convicción, ya sea por preocupaciones de seguridad física, prestigio, tradición o interés material (oportunidad para conseguir alojamiento, un documento administrativo, una pensión alimenticia) o bien, para facilitar la inserción social de los hijos; son personas propensas a disolver a la larga su relación, debido a que

98.- Salazar, José Miguel, (1980). Psicología Social, Ed. Trillas México D.F.

son factores externos y ajenos a un sentimiento los que los llevo a hacer ese tipo de elección.

Otras más, considera Angola (99) orientan su elección en la opinión que sus padres, familiares, o amigos emiten, ya que con frecuencia actúan como los principales jueces de todos los rasgos de personalidad que conforman a la persona que se ha seleccionado como posible compañero, ya sea por su edad, forma de ser, actitudes, nivel socioeconómico, educación, familia de origen, costumbres, religión y valores. Con base a esta evaluación emiten los juicios correspondientes para determinar si la persona elegida es la adecuada o no para constituir una vida en común. Algunas parejas deciden permanecer juntas debido a que consideran que es lo correcto, consecuencia de la presión social que ejerce su medio. También se considera que los factores subjetivos individuales y las atracciones alternativas son importantes para determinar si la relación se disolverá o no.

Así mismo, Rincón, 1990 (citado en Moreno, 1997) (100) también se pregunta "qué pasa con las parejas que toman la decisión de separarse, cuáles son los problemas o diferencias que las parejas afrontan aún antes de casarse y pueden resultar conflictivos para un largo plazo, refiere que muchos de los problemas

99.- Angola Rossi Esperanza. (1991). Las relaciones objétales y la relación de pareja. Tesis, U.N.A.M. Pág. 39.

100.- Moreno Díaz Luz A. (1997). Las falsas interpretaciones, en la Relación de Pareja: una estrategia cognitiva, Tesis, Edo. de México. Pág. 47-48.

comienzan con la elección de pareja, pues hay evidencias de que existen ciertos aspectos que la relación presenta, aún antes del matrimonio y son desencadenantes de situaciones conflictivas, en ocasiones insuperables, entre estos aspectos se encuentran:

- La edad al contraer matrimonio: a menor edad de la pareja mayor probabilidad de divorcio.
- La duración de la relación antes del matrimonio: a menor duración de la relación mayor propensión al divorcio.
- La homogeneidad de la pareja con respecto a la escolaridad, clase social, religión: Las parejas que no son homogéneas difieren en sus valores, ambiciones, costumbres, nivel de desarrollo y en su modo de ver el mundo e interpretarlo.
- Religiosidad: el individuo que no está apegado a alguna religión y tiene valores que no están en contra del divorcio es probable que se separe.
- Antecedentes de divorcio entre padres de la pareja
- No cumplir con los acuerdos establecidos antes del matrimonio, si los hay.
- La insatisfacción sexual.
- La inestabilidad económica

- La falta de independencia de los esposos y
- La necesidad de poder, una posible explicación es que los hombres con alta necesidad de poder muestran un Síndrome de Don Juan, en el cual el poder se manifiesta por muchas conquistas breves de mujeres.”

Por otro lado, se considera que las características mas apropiadas, para que se de en lo mas posible, una relación positiva y satisfactoria son:

- Aceptar a la persona como es,
- Aprender a vivir libremente,
- Dar lugar a la creatividad,
- Utilizar las habilidades con las que cuentan cada uno, para crecer, ayudarse y complementarse,
- Esmerarse en el bienestar y desarrollo del potencial del otro,
- Respetar los derechos de cada uno y su privacidad,
- Comunicarse de manera apropiada, abierta y asertiva,
- Enfrentar los problemas y solucionarlos,
- Mantener la relación viva y dinámica y

- No olvidar que la vida cambia, la gente cambia y el tipo de relación que se tiene también debe cambiar.

Una relación de pareja debe reflejar la personalidad de sus miembros en desarrollo y maduración emocional.

Por todo lo anterior, vemos que a través del proceso realizado en este trabajo, en el que se han analizado los antecedentes e investigaciones referentes a los factores psicosociales que influyen en la relación de pareja, los cuales permiten la exploración de cualquiera de las problemáticas que puedan prevalecer en dichas relaciones, y así, detectados dichos problemas será más fácil la realización y la aplicación de un programa de intervención para la prevención, en donde las herramientas dentro del área Social (como pláticas, publicidad por medio de la T.V. o el radio, orientación a las parejas, entre otras) tengan un papel importante, así como el tratamiento viable en esta área, dentro de la práctica y aplicación clínica de la psicología.

Finalmente, si bien es cierto que la generación de nuevos conocimientos en torno a la relación de pareja, en su mayoría se ha originado en el extranjero, a partir de metodologías específicas; cabe la posibilidad de generar en la población mexicana nuevos conocimientos en cuanto a factores como: Religión, nivel económico, expectativas de la pareja, y cultura, así como enfatizar los que se han

enfocado al afecto, a características de personalidad, a nivel escolar e intimidad, así como la integración de la mujer en el área laboral.

Además, de ver la posibilidad de que el tema de la pareja sea tratado en la formación de los futuros psicólogos y aportar más elementos con relación a una perspectiva psicosocial.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- Alvarado Hernández Verónica I. (1995). La distancia entre la percepción real e ideal de la pareja relacionada a la satisfacción marital. Tesis U.N.A.M. Pág. 8, 15, 31.
- 2.- Allport, G. W. (1968). The historical background of modern social psychology in G.Lindzey E. Aronson (Eds); Handbook of social Psychology (Vol. 1, 2d ed.). Reading, Mans. Addison-Wesley.
- 3.- Angola Rossi Esperanza. (1991). Las relaciones objetales y la relación de pareja. Tesis, U.N.A.M. Pág. 39
- 4.- Barry, W. A. (1970). Marriage research and conflict: and integrative review, Psicological Bolletin, 73 (4), 759-767.
- 5.- Díaz Guerrero R. y Díaz-Loving, R (1988). El poder y el amor en México. La Psicología Social en México, Vol. 2, AMEPSO.
- 6.- Díaz Guerrero Rogelio, Díaz-Loving Rolando. (1991). Introducción a la Psicología. Ed. Trillas, México D.F.
- 7.- Díaz-Loving, R., Andrade, P.P., Muñiz, A., Camacho, V.M. (1986). Percepción de aspectos positivos y negativos en la interacción de la pareja: reacciones y consecuencias. La psicología Social en México. Vol. I. 367-371.
- 8.- Díaz-Loving, R., Rivera A. Sofía, Flores, G.M,. (en prensa). Desarrollo y análisis psicométrico de una medida multidimensional de celos. Revista Mexicana de Psicología.

- 9.- Edward E. Jones y Harold B. Gerard. (1980). Principios de Psicología Social, México, Ed. Limusa.
- 10.- Elú de Leñero, C. (1971). Mujeres que Hablan. México. IMES.
- 11.- Eysenck, H. J. (1981). Psicología del Sexo. Glenn Wilson. Ed. Heder, Barcelona.
- 12.- Frederic Munné. (1986). Psicología Social. Ed. CEAC. España.
- 13.- Gojman, Sofía (1973). Atracción Interpersonal. Ed. Trillas, México
- 14.- Hansen, G. (1983). Marital Satisfacción and Jealousy among men, Psychological Reports, 52(2): 363-366.
- 15.- Heider, Fritz. (1986). La psicología y las relaciones interpersonales. New York.
- 16.- Hinde, Robert, (1979). Towards Understanding Relationships, London: Academic Press.
- 17.- Hurlock, Elizabet Berger. (1970). Psicología de la Adolescencia. Ed.. Paidós. Buenos Aires.
- 18.- Kirby, Richard y Radford John. (1983), Diferencias individuales. Ed. CECSA:
- 19.- Lignan Camarena Leonor, Avelarde Barron Ma. Del Pilar, Rozzana Sánchez Aragón, Diaz-Loving Rolando, Rivera Aragón Sofía. (1996), Cambios y Estabilidad a través del tiempo de las emociones, intimidad y conflicto en la Relación de Pareja. La Psicología Social en México. Vol. VI, 282-288

20.- Lindgren, Clay Henry. (1988). Introducción a la Psicología Social. Ed. Trillas, México D.F.

21.- Luna López Mora H. y Mendez Linares Rosa I. (1997). Manual informativo sobre la elección de pareja, una propuesta que contribuye a la elección objetiva del compañero para la vida en común. Tesis Edo. de México.

22.- Miles Hewstone. (1992). La atribución causal del proceso cognoscitivo a las creencias colectivas. Ed. Paidós. Barcelona-Buenos Aires-México. Págs. 135-136.

23.- Moreno Díaz Luz A. (1997). Las falsas interpretaciones, en la Relación de Pareja: una estrategia cognitivo. Tesis, Edo. de México. Págs. 44-45, 47-48.

24.- Myers, G. David. (1991). Psicología Social. Ed. Panamericana, España.

25.- Newcob, Theodore (1971), Manual de Psicología Social. Ed. Universitaria Buenos Aires, Tomo II.

26.- Ojeda García Angélica, Sánchez Aragón Rozzana, Díaz-Loving Rolando, Rivera Aragón Sofia. (1996). Estilo de comunicación y los rasgos de masculinidad feminidad en la toma de decisiones de parejas mexicanas. La Psicología Social en México. Vol. IX 303-309.

27.- Ortiz Cruz Vilma (1988). Una aproximación al estudio de la separación y el divorcio partiendo de las relaciones objetales y la interrelación con las conductas asertivas. Tesis, México, D. F. Pág.11.

28.- Perlman, Daniel y Cozby P. Chris. (1980). Psicología Social. Ed. Mc Graw-Hill. México. Págs. 120, 325-327.

- 29.- Pineo, Pick de Weiss, S. y Andrade Palos, P. (1986). Satisfacción marital en matrimonios Mexicanos: Diferencia por años de casados, escolaridad, número de hijos, sexo y edad. La Psicología Social en México, Vol. I, 399-403.
- 30.- Reidl Martinez Lucy Ma. (1985). Diferencias Sexuales y Culturales en la pareja, celos y Envidia. México-U.R.S.S., Tesis.
- 31.- Reik, Theodor. (1966). Diferencias emocionales entre los sexos. Ed. Paidós, Buenos Aires.
- 32.- Reyes Dominguez David R. Cortés Martinez Sandra L., Díaz Loving Rolando, Rivera Aragón Sofia. (1996). La Satisfacción Sexual en la Relación de Pareja, (15558), a través del tiempo. La Psicología Social en México, Vol. VI. 296-302.
- 33.- Rivera Aragón Sofia, Díaz-Loving Rolando, Flores Galaz M. Margarita. (1988). La percepción de las características de la pareja y su relación con la satisfacción en la relación y la reacción ante la interacción de la misma. La Psicología Social en México, Vol. II 184-187.
- 34.- Rivera Aragón Sofia. (1992). Atracción Interpersonal y su Relación con la Satisfacción Marital y la Relación ante la Interacción de Pareja. Tesis. México, D.F. Pág. 3.
- 35.- Rivera Aragon Sofia, Díaz-Loving Rolando, Sánchez Aragón Rozzana, Ojeda García Angélica, Lignan Camarena Loraine, Alvarado Hernandez Véronica, Avelardo Barrón Pilar. (1994). La Psicología Social en México El amor y el poder en la Relación de Pareja., Vol. V, 161-167.
- 36.- Rodríguez, Recio Martha I. (1990). Historia del Rol Genérico: La diferencia del Pensamiento entre Hombres y Mujeres. Tesis, México D.F. Pág. 108

- 37.- Rodríguez Estrada Mauro. (1985). Relaciones Humanas. Ed. Manual Moderno, S:A: de C. V. Méx. D. F. Pág. 39.
- 38.- Romero Javier, Bonilla Martha, García Guadalupe, Tena Antonio, Willcox Rocio. (1990). Infidelidad una alternativa de medición para la Cultura Mexicana. La Psicología Social en México. Vol. III, 156-159.
- 39.- Salazar, Jose Miguel, (1980). Psicología Social, Ed. Trillas México D.F.
- 40.- Sánchez Ana (1984). Ciencia y Conciencia. Barcelona, Antropos.
- 41.- Sánchez Aragón Rozzana, Díaz-Loving Rolando. (1994). La cercanía como determinante de la Satisfacción Marital. La psicología Social en México, Vol. V, 131-136.
- 42.- Sánchez Aragón Rozzana, Ojeda García Angélica, Lignan Camarena Loraine. (1994). El Impacto de la Comunicación Marital. La Psicología Social en México. Vol V 146-154.
- 43.- Sandoval (1990) Divorcio Proceso Interminable. Ed Pax-México.
- 44.- Satir, V. (1982). Relaciones Humanas en el núcleo familiar. Ed. Pax México.
- 45.- Tordjman Gilbert. (1993). Como vivir en pareja. E. Gedisa, Barcelona.
- 46.- Vernon W. Grandt (1962). Psicología de la Emoción Sexual Ed. Azteca S.A. México.
- 47.- Winch (1958). The Theory of complementary Needs in Mate Selección: an Analytic and Descriptive Study. American Sociological Review, Vol. 19.